

# La Ametralladora

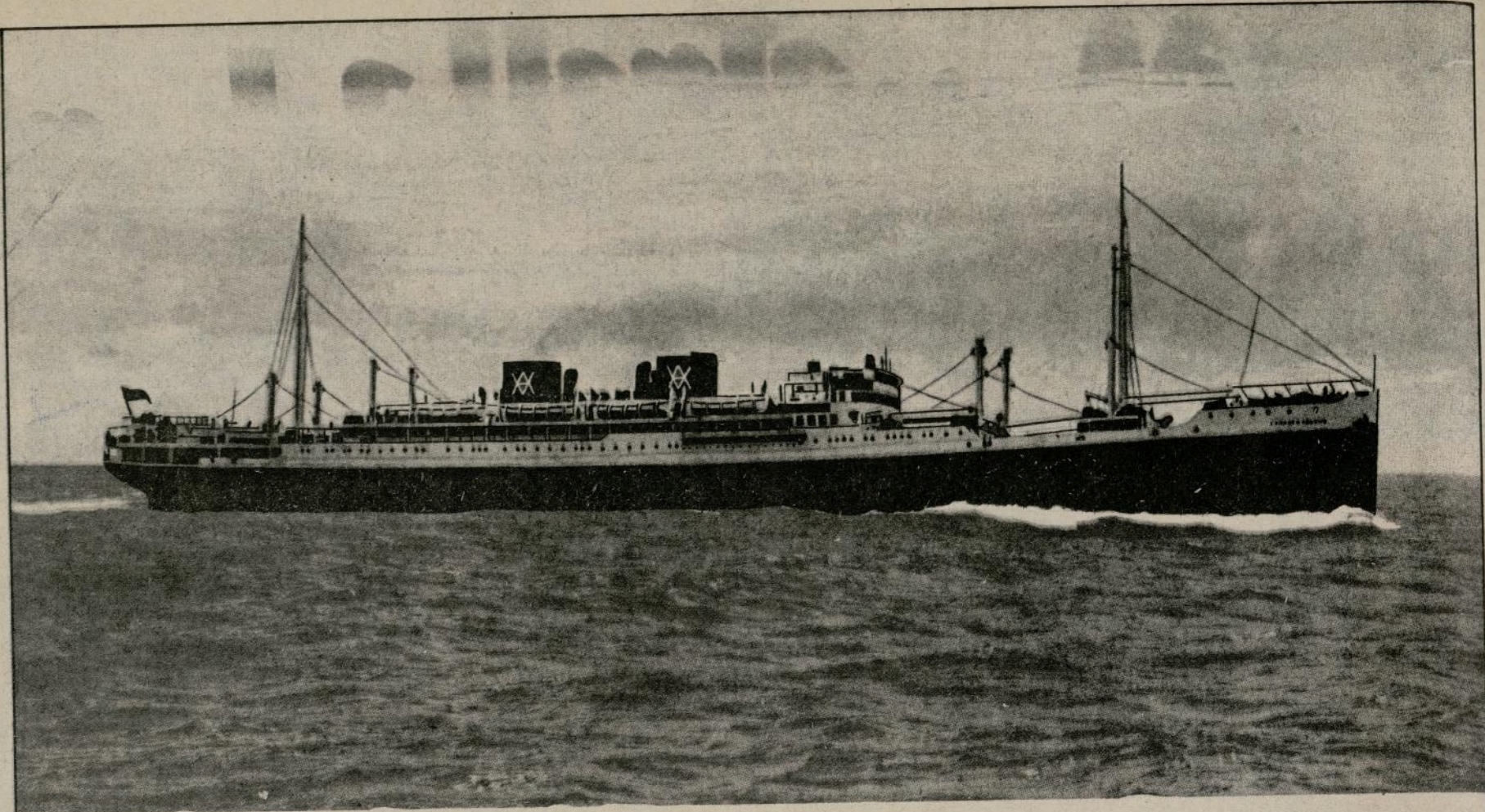
## Semanario de los Soldados



Gratis a los Combatientes

525





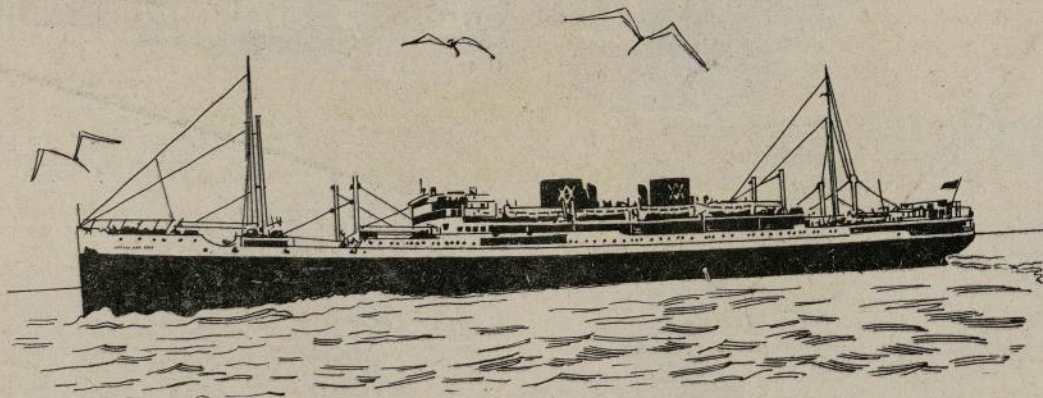
## "YBARRA Y Cía., S. en C."

### NAVIEROS SEVILLA

*Servicios regulares de cabotaje entre BILBAO, SEVILLA y MARSELLA y puertos intermedios.*

### Línea Mediterráneo - Brasil - Plata

*Salidas regulares cada 21 días para SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.*



*Acomodaciones para pasajeros de 1.<sup>a</sup> clase.*

*Buques especializados en el transporte moderno de pasajeros de 3.<sup>a</sup> clase exclusivamente en camarotes.*

*Seguridad-Rapidez-Economía-Confort-Esmerado Trato-Comida Excelente*

### INFORMES

*En Sevilla: Oficinas de la Dirección-Menéndez Pelayo, 2.-Telegramas "Ybarra"*

*" Wagons-Lits-Cook. - José A. P. de Rivera, 12. " "Sleeping"*

*En Cádiz: D. Juan José Ravina-Beato Diego de Cádiz, 12. " "Ravina"*

*Agencias en todos los puertos.*



**SOLDADO: CUANDO ACABE LA GUERRA TENDRAS QUE AYUDAR A LOS ENCARGADOS DE ORGANIZAR LA PAZ. ES OTRO GENERO DE LUCHA PARA EL QUE DEBES PREPARARTE. DE NADA SERVIRIA TU SACRIFICIO SI EL RESULTADO SE COMPROMETIESE POR TU MALA CONDUCTA EN LA VIDA CIVIL. HAS DE SER SOBRIO, ANIMOSO Y DISCIPLINADO, COMO EN LA GUERRA. AL DEJAR DE SER UN BRAVO SOLDADO, TENDRAS QUE CONVERTIRTE EN UN BUEN TRABAJADOR AL SERVICIO DE ESPAÑA. TU MISION NO TERMINA CUANDO SE DISPARE EL ULTIMO TIRO.**

# La Ametralladora

APARTADO 102  
SALAMANCA

AÑO I

N.º 24

11 DE JULIO DE 1937

**LA GUERRA LA HEMOS DE GANAR ENTRE TODOS: CON LA SANGRE Y CON LA INTELIGENCIA. NADIE PUEDE SUBTRAERSE AL DEBE ALEGANDO QUE SU ESFUERZO ES POCO UTIL. EL QUE ESTO DIGA ES UNO QUE CONSPIRA CONTRA NUESTRA VICTORIA. EL AFAN DE CADA MINUTO, EL HUMILDE TRABAJO DE CADA HORA, DEBEN SER FLECHAS TENSAS QUE SE DIRIJAN AL MISMO BLANCO. LA VICTORIA, COMO LAS MUJERES, SE ENTREGA SIEMPRE A LOS RONDADORES MAS CONSTANTES.**  
**NO LO OLVIDEN LOS QUE NO PONEN A CONTRIBUCION TODO SU ESFUERZO.**

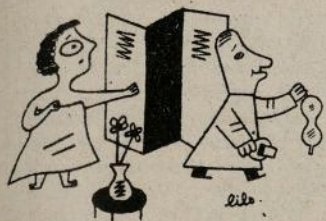
Angel Galarza es un tipazo. Suntuoso de silueta, soñador de rostro, alto y bien nutrido, su figura era una atracción irresistible para aquellas damas que, a través de una luenga vida, conservan todavía un sueño juvenil en sus corazones.

Parece que Galarza intervenía en no pocos de los ideales románticos de las que se decidían un buen día a vivir su vida.

Laurita era una de ellas. Nácar y rosas. Ojazos. Un poco chatilla. Y, sin embargo, decidida y cautivante.

Galarza se recreaba en su "chapuza". Más que recrearse... Se extasiaba ante la maravilla y se enorgullecía de aquella mujer, que consumía — ¡cuán distinguida era! — cinco paquetes diarios de "Camello" en una otomana.

Un día, Galarza recibía en su ministerio a un amigo de Zamora a quien tenía mucho interés en deslumbrar con su desahogada posición. Le invitó a comer a uno de los mejores restaurantes de Madrid y se mostró dádivo en extremo. Cuando hablaron de tomar café, Galarza exclamó:



—Te llevaré a un pequeño nido delicioso... ¡Una mujer!... ¡Vas a ver que sueño!

Para uno de Zamora esto tenía que ser impresionante.

Llegaron al nido. Galarza sonrió con cierto aire superior al extraer de un bolsillo una llave muy pequeña—un serrucho de amor—y al abrir la puerta tenuemente, para sorprender al ser amado en un momento de nostalgia y de abandono.

Poco después el de Zamora tenía que ser presentado, no solamente a Laurita, sino también a un caballero que no había figurado nunca—esto creía Galarza, por lo menos—en el padrón del piso.

El caballero se llamaba Palomo y era "también" radical socialista.

Luego, el de Zamora lo contaba en Zamora, todo el mundo se tumbaba y Angel Galarza decidía tocar el timbre y toser con frecuencia cuando llegaba al piso en compañía de algún pardillo al que tenía que deslumbrar.

Al mismo tiempo mandó construir un armario con cama turca, bar, ventilador y novelas de Guido de Verona, para que el espontáneo del padrón que no debiera ser visto—y que no siempre era Palomo—pudiera esperar con tranquilidad y discreción a que se desalojase la casa de nuevo.

Cuando nació Pepe Bergamín tuvieron sus padres un momento de duda y otro de alegría. La duda se produjo porque nadie sabía si aquello era niño, niña o salmónete; la alegría estaba vinculada a un balbuceo de proyecto que imaginaron de pronto los autores de sus días y de su nariz: a diez céntimos el billete, en una barraca, era para amasar una fortuna en poco tiempo.



Seamos generosos y afirmemos que, por último, se demostró que era niño. No vamos a insistir en pequeños detalles sin importancia. Tener o no tener todo en reglo sólo es trascendental cuando el ser humano va a ser conducido por el destino a puestos de heroísmo y de audacia.

Y como Pepe Bergamín iba a ser con el tiempo el Hombre-pepe de Liérganes del catolicismo, de la torería y de la especulación en venenos remuneradores, nadie se creyó en el deber de rasgar sus vestiduras ante la miseria física del leptocéfalo.

Antes del Movimiento Nacional, su tertulia del Café Lyon, frente a Correos, era llamada "la de los directores generales". La ubre del Estado estaba unida a su velador por una "line pipe" que conducía todas las noches grandes cantidades de café con leche. Bergamín pastoreaba a los que vivían con él en la Vía Láctea y a los que soñaban con acercarse a ella.

Hay que declarar que la mayoría de los que le rodeaban en aquellos tiempos comprendieron el error en que estaban y abandonaron los alrededores del excremental enlutado, que aportó luego al Frente Popular la adhesión incondicional del cuerpo más rico en taras físicas y morales y mejor conductor de alcantarilla mental que haya producido nunca la raza humana.

Si los que luchamos en la España de Franco—la Unica y la Grande—por la defensa de la civilización y de la justicia, no estuviéramos seguros de nosotros mismos y de lo que nos lleva al combate, el hecho de que Pepe Bergamín sea hoy un hombre eminente en el bando adversario nos convencería de que no es un enemigo lo que tenemos enfrente, sino basura...

Cuando Marcelino Domingo era más delgado que un fideo y tenía más hambre que cualquier ciudad dominada por los "rojos", sentía en términos apremiantes la necesidad de buscar cada día el cocido confortador.

Para ello Marcelino utilizaba diversos procedimientos. A saber:

Tratar de explotar su condición de "feroz revolucionario", a fin de llevarse los fondos de alguna Sociedad obrera donde se cotizara para "la Causa" (sinónimo de estómago insatisfecho).

Colocar artículos plúmbeos en los periódicos, que, naturalmente, iban, por lo general, al cesto de los papeles.

Hacer valer su condición de "pedagogo incomprendido", lo que significaba que inflado de ideas, a fin de llevarse los fondos de alguna Sociedad obrera donde se cotizara para "la Causa" (sinónimo de estómago insatisfecho).



Pero la actividad suprema de Marcelino se condensaba en estas dos palabras: dar sablazos.

Unas veces, con súplicas lloronas; otras, con gestos melodramáticos, el futuro ministrillo se había convertido en el espanto de todos sus conocidos, que en cuanto veían aparecer su desastrada silueta en calles y cafés salían huyendo al grito de:

—¡Que viene Marcelino! ¡Abrocharse!

Al fin, un médico amigo de Marcelino Domingo, alma generosa y caritativa, capaz de sobreponerse a la repugnancia física y moral que inspiraba un monstruo semejante, realizó el acto heroico de al-

bergarle en su propia casa, darle techo, lecho y comida caliente.

Semejante rasgo de generosidad no podía ser olvidado por el Marcelino. En efecto, cuando la República, que tuvo siempre predilección especial por los sapos y el cieno, dió a este miserable oportunidad para que robara a manos llenas desde el Ministerio de Agricultura, Domingo se sintió gordo, orondo y satisfecho y se acordó de su antiguo protector. Se acordó de él para corromper con dádivas a su mujer, obligarla a divorciarse y casarse con ella.

¿Ustedes no recuerdan haber visto a Marcelino, en su época boyante, bien comido, con grandes tumbagas en los dedos, asomado al palco de un teatro y tejiendo a su lado a una mujer vestida con arreglo al último grito de la moda parisense?

Pues esa mujer era la prueba pública de su espíritu generoso y agradecido. La exhibía como diciendo:

—¡Pero qué tío tan repugnante soy! Masoquista que era el pollo.

Esa apisonadora con faros que llaman don Inda está que echa las muelas, porque el estuquista Largo le ha llevado unos documentos de mucha importancia. Los maliciosos rojos sospechan que serán pruebas escritas de actos de latrocinio y bandidaje, verdadera historia clínica exigida a Prieto y Tuero para ingresar en el trust judeo-anglo-francés; pero otros mejor informados aseguran que los tales documentos no son otra cosa que cheques al portador y resguardos sobre depósitos de oro en bancos extranjeros. Nosotros creemos más veraz esta versión, porque a las ramerías no las importa mucho que las mienten la profesión, que ellas son las



primeras en declararlo. Por esto, no entendemos que se inquietase el ministro del aire, aunque le mentasen sus especialidades cursadas en el patio del Monipodio; ahora bien, que otro cobre lo que él puso a buen recaudo, para reserva de su cuadrilla familiar, eso le quita el sueño y es para que no duerma el hipópótamo asesor del chimpancé Negrín, y no se recata de decir a sus conspicuos, en confianza, que Largo les ha quitado el sostén a las indefensas mujeres de su familia, cosa que no le puede perdonar a un estuquista. Pues ya sabe don Inda lo que va a pasar: que miss Prieto, hijo, el de las motos, va a dar en quiebra.

¡Viva la honradez y la decencia madrileño-levantina-moscovita!

Luis Araquistáin, el desplazado embajador del Gobierno rojo, ha montado en cólera al tener que ceder los trastos de matar al batracio de la juridicidad, su sustituto, conocido por las comadres madrileñas por el remoquete, mal puesto por cierto, de "Don Angel panza de gloria".

Y Araquistáin echa en cara a Ossorio todos los enchufes que tuvo con la Monarquía, y luego en la República, al estrolo aprovechado de don Niceto, terminan-

do su catilinaria con léxico de las Ventas, llamándole "ballena", suponemos que con la más enérgica protesta por parte de los cetáceos, cuando se enteren, porque dirán esos "buenos mozos" que todavía hay clases.



Luisito Araquistáin no recuerda cuando cobraba él también 24.000 pesetas por la Subsecretaría del Trabajo, 12.000 de diputado y 65.000 en Ginebra (y wiski oro); total, las 100.000 pesetitas de tamaño. Y si lo que hacía Ossorio con la Monarquía era un robo, no creemos que el "afanarse" esos veinte mil duros Araquistáin en la República fuese una virtud, porque el atracado no hace al delito y lo mismo da que sea un cardenal, que sea un peón caminero el robado, aunque aquí fuese siempre el mismo... Juan Español. Lo que pasa a Luisito Araquistáin, conocido empresario de un Hotel Meuble de la calle de la Aduana, es que lo han despedido como a un lacayo, por obra y gracia de Zugazagoitia, que lo quiere como a un hijo de su madre. El caso es que todos son celos mal reprimidos del consorcio Prieto-Negrín-Giral-Cordero o (Patrónato-Nacional-Ganster-Conocidos).

Febrero de 1936. Alguien observa que don Angel Ossorio y Gallardo, berrendo en rojo y en juridicidad, se orea con frecuencia en el Paseo de las Delicias. Y de esta observación pasa al deseo de castigar la osadía exhibicionista del proboscideo...

El ricino es complicado: Calcula los gritos del "caballero" y la llegada de un tropel de secuaces antipurguistas, que podrían malograr el episodio. Reflexiona largamente y, por fin, se pega en la frente el manotazo del "Eureka". Ya está: le clavará una banderilla de fuego. ¿Dónde? Donde sea más gracioso y curvilíneo, donde ofenda mucho, duela bastante y no complique excesivamente la operación quirúrgica de extraer el hierro. Al fin y al cabo, no se trata de un asesinato, sino de una broma de buen gusto.

El observador prepara la banderilla. Esta banderilla es disminuida de garrocha—¡que todavía hay un poco de corazón!—y privada de tres de los cinco cohetes que lleva en su funda.



Ya está. La banderilla, bajo el abrigo, queda preparada. Don Angel aparece en lontananza, ajeno en absoluto a la actuación como bovino a que es castigado por un espontáneo de la Justicia en la calle.

El espontáneo se acerca a él, encendiendo la mecha, sopla en ella con propósito flamígero y, ¡zas!, hunde la banderilla a la media vuelta en la masa izquierda—Ossorio es un zurdo miserable—de la zona especialmente escogida para la chapuza.

Un quinto de segundo más tarde, gritos desgarradores y fuegos artificiales a popa de un marathoniario con barba...

Después, nada. La censura estrangula el suceso. Apenas se entera nadie. Don Angel Ossorio y Gallardo guarda cama durante quince días, en posiciones anormales y angustiosas.

Conocemos al banderillero. Es un gran combatiente. Héroe en Somosierra más tarde—propuesto para la Laureada—, no cuenta sus hazañas como combatiente nunca. Su mejor recuerdo es aquella corrida de las Delicias... El cree que "El Magritas" le envidia.



## EL DESGRACIADO CHOMIN

Hoy todas las chispas están dedicadas a Chomin, al pobre Chomin de Arrigorriaga, a quien hemos encontrado en Biarritz hecho un basilisco contra el maitre d'hotel de un modesto restaurante del Port Vieux, donde cobran sus buenos treinta francos, pero dan las raciones científicamente recortadas.

El es quien echa hoy chispas, y no nosotros, modestos sopillos que sólo aventamos humorísticamente unas imaginarias brasas.

Porque el pobre Chomin, el Chomin de Arrigorriaga, es una víctima del despotismo de Castilla. Toda su vida de sufrimientos inauditos se ha deslizado bajo el signo de una constelación que vela el martirio de las víctimas de la Patria.

En el Bilbao del "hecho diferencial" llevaban los pobres "jelkides" una vida de parias: ¡No se sabe cómo pudieron soportarla durante tantos siglos los Legazpi, los Oquendo, los Churrua y demás vascos ilustres que consumieron sus vidas al servicio del Estado opresor, en vez de haber anticipado unos cientos de años el grito liberador de Sabini!

¡Sinsorgos que ellos eran! ¡Mire usted, guardia, que servir a España como los naturales de Guadalupe y de León!

Porque la vida en el "bochito" y en las anteiglesias era un puro infierno bajo la bota de los maquetos y del odioso Poder Central.

Bilbao, y en general Vasconia, eran los rincones del mundo en que mejor se comía. El mismo Pantagruel resultaba al lado de nuestro Chomin un diabético sometido a régimen. Se empezaba tomando "las onse" con un surtido de abundante marisco en cualquier típico bar. Luego, a la una o a la una y media, se iba a casa de Lusiano, al restaurante del Perro o al chacolí de Zollo, ¡y para qué les voy a ustedes a contar!

Allí esperaban las sabrosas angulas de la Peña; el bacalao al pil-pil; el pollito tierno como de manteca; la perdiz o el besugo, según las estaciones; los mejores guisantes y las mejores fresas, todo regado con vino de Bodegas o el auténtico champagne—el agua de Bilbao, como la llamaban aquellos angelitos—, y que se descorchaba cuando había que celebrar un triunfo vasco, como un campeonato ganado por el Athletic o una buena estocada de Jaime Noain. Por la tarde se iba a los toros o al fútbol, si los había, y si no, a presenciarnos en Santander, Oviedo, Pamplona o en el mismo Madrid. ¡Una vida de sufrimientos llevada hasta el límite!

Hemos elegido el caso del buen Chomin como prototipo del vasco medio que tan bien pintó Aranzaz Castellanos. La esclavitud por él sufrida la sufrían igual miles y miles de "jelkides". No se trata de una clase privilegiada, de una aristocracia poseedora, sino del denominador común del buen vivir de la tierra.

Estamos hablando de "los desheredados" y los "oprimidos", de los que llevaron de niños calzones rotos y luego, explotando industrias rudimentarias, sin apenas saber leer y escribir, consiguieron pasear en automóvil y regalarse con comilonas.

¡Si tendrán motivos para quejarse y alzar el puño!

Chomin nació en Arrigorriaga, hijo de padres labradores, que le quisieron unir al yugo del huerto familiar. Pero él, que se sentía con alas, se escapó cuando aún era un mocoso y se embarcó en un vapor de los que llevaban mineral a Inglaterra. Aquella fué su escuela, y el claustro que le graduó en mundología. A fuerza de pelar patatas, limpiar calderas y peroles y recibir los puntapiés del cocinero (vasco y bruto integral), acabó por ser mayor-domo, esto es, contratista de la comida de la tripulación. Así hizo unos cuantos miles de pesetas, con los que estableció un modesto cafetín en la ribera de Deusto, poco antes de declararse la guerra mundial. Se había librado de ir al servicio porque su padre había sido auxiliar durante el Sitio, y éste era un motivo de exención.

Se había casado y tenía un hijo, que se educaba con los jesuitas de Deusto, preparándose para el doctorado de Leyes al tiempo que su padre completaba su maravillosa transformación en hombre de fortuna. Porque con la guerra europea vinieron los buenos negocios, y uno de ellos, el de las barreduras de los barcos. No bromeamos. Cuando los buques acababan la descarga del carbón, los capitanes concedían el barrido de las escotillas a quien les agradaba. Estos barridos eran provechosos, porque el carbón valía una fortuna, y de la complacencia del capitán dependía que entre el polvillo quedasen pedruzcos. Muchos boteros y gabarreros de Luchana, Baracaldo y Sestao se habían hecho ricos así.

Nuestro Chomin no perdió tampoco su tiempo. El chamizo de tablas que había sido su primitivo cafetín se convirtió en una casa de cemento armado de estilo futurista, construida por él. Además poseía camiones de transporte y un tren de garras para los suministros a los barcos. Todo valorado en muchos miles de duros. Su hijo, que se había hecho abogado con los jesuitas, descollaba por su elocuencia, y formaba parte de la juventud vizcaína. "¡Como los hijos de Sota!", decía el padre con una ingenua vanidad. No pasaría mucho tiempo sin que le sacasen "diputao por Vizcaya".

En vista de lo mal que le había ido con "el régimen opresor", Chomin se hizo separatista y dió su dinero para armar los "gudaris".

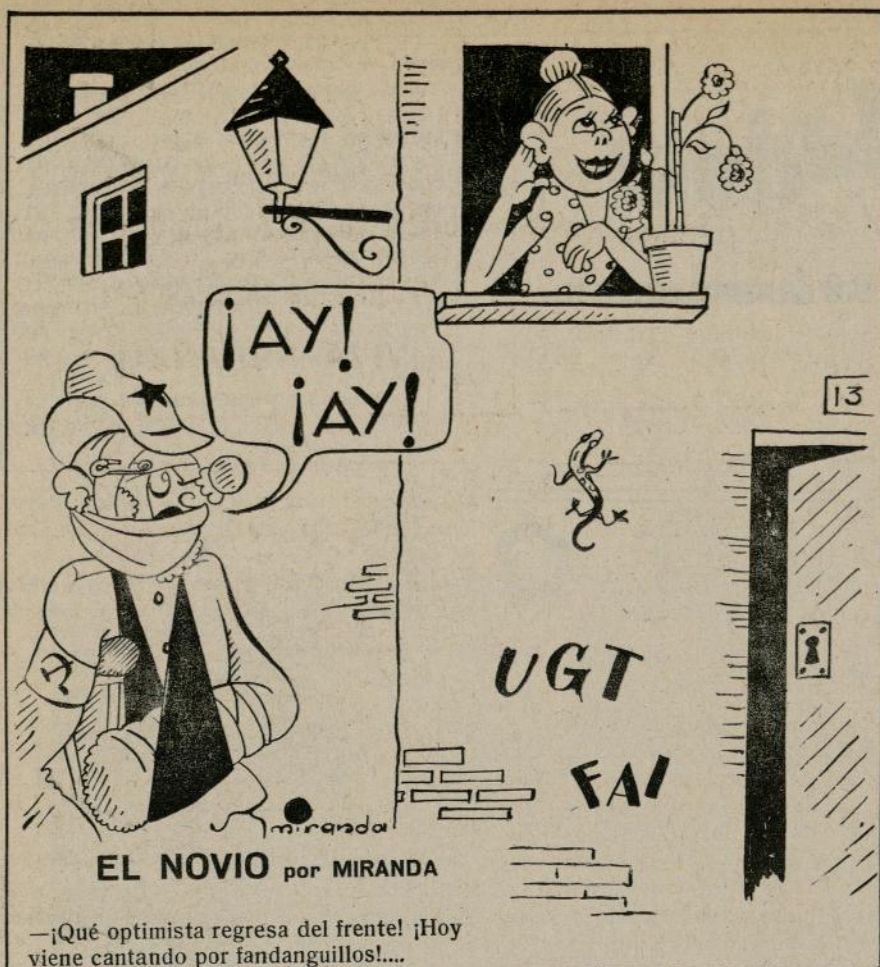
¡A ver si se acababa de una vez con "el yugo infame", como dijo su retoño en un discurso muy aplaudido que pronunció en Apatamonasterio!

Verdaderamente, el pobre Chomin ha tenido demasiada paciencia para aguantar tanto tiempo su vida arrastrada. A Job le hubiéramos querido ver allí.

A. A.

**SALUDO A  
FRANCO  
¡ARRIBA ESPAÑA!**

Para anunciar en LA AMETRALLADORA, Publicidad «Ulf», Plaza Mayor, 6 - SALAMANCA

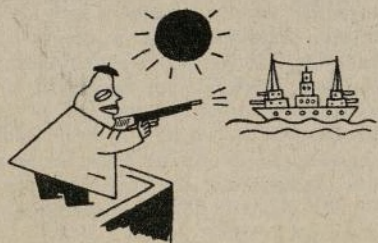


—¡Qué optimista regresa del frente! ¡Hoy viene cantando por fandanguillos!...

Es Indalecio Prieto la figura que esta semana se ha hecho digna de ser paseada desde nuestras páginas por toda España y algo del Extranjero, en un paseo expiatorio y abochornante, como se paseaba antiguamente a los reos, con su corzo y su sambenito y cabalgando sobre un pollino. (Hemos contratado a Bruno Alonso para la prestación de este servicio, al que ha accedido gustoso, pensando —por primera vez realiza esa peligrosa experiencia de pensar— que a fuerza de hacer el asno al servicio de la justicia podrá redimirse quizá de los innumerables veces que lo ha hecho contra la justicia, contra la razón y contra su país.)

Don Inda ha llegado ya a la perfección suma en la práctica de ciertas cosas feas que aprendió en fecha relativamente próxima. Fué el año 34 cuando se fugó a Francia utilizando el cajón del sobrero en una corrida que iba a lidiarse en Nîmes, el momento en que se echó a perder del todo.

Porque aquel cajón había conducido antes a un marrajo "chaquetero" y sin casta que había dejado en el ámbito reducido de aquel encierro transitorio los gérmenes de todas sus perversas condiciones. Y don Inda fué, fatalmente, víctima del contagio.



Por eso ahora barbea las tablas, escarba la arena, echa la cara al suelo, se cierra, se cuela, tira cornadas con la cabeza hecha una devanadera, se acula a la querencia de los toriles, salta la barrera..., en fin, toda la gama filigranesca que caracteriza a los bichos que los toreros llaman en su argot "pregonaos".

Y eso es este morlaco, gordo, colorao —o rojo, es igual—, ojo de perdiz, y que, según el mayoral de su ganadería, atiende por "Prieto"; un "pregonao".

Se fija, acecha... y cuando ve un barco alemán desprevénido se arranca fuerte, sobre seguro, a traición, y tira la cornada criminal que "hace carne".

Pero tendrá idéntico final que todos los de su casta. Le "foguearán" primero, a la media vuelta, y acabará sus días de un golletazo indecoroso, porque no merece otra cosa. En lo que no debe pensar es en la posibilidad de que salga el cabestrante y le devuelvan al corral. A los espadas que alternan hoy en el ruedo ibérico no se les ha ido vivo nunca un toro por malas intenciones que le adornaran y por mucho que supiera. Conque... resígnese a que hoy le demos nosotros este "paseito", bastante más inofensivo que los millares de "paseos" dados por su orden, y espere el momento ya muy próximo de que el Caudillo de la España nueva le deje "para el arrastre".

No nos duelen prendas. Confesamos que los Ejércitos nacionales no son capaces de efectuar una operación tan linda. Naturalmente, no se trata de operaciones bélicas; el fuerte de los bolcheviques no es la guerra. Se trata, más sencillamente, de operaciones aritméticas: sustracciones, divisiones, sumas... Sobre todo, en las sustracciones tienen ya cierta soltura. La "Soli" les hace el recuento a los camaradas diputados, que cada tres meses asisten a Valencia a balar su "bep" aprobatorio... No, tampoco se trata de borregos, si no es por su tendencia a topar... Son más bien buitres, con perdón de las aves de rapaña.



La "Soli" les hace el recuento, repetimos; eran 475 los elegidos en las nefastas, nauseabundas y canallescas elecciones de febrero. Los del pensamiento libre asesinaron, por lo menos, a 150 representantes que no pensaban como ellos; otros se han refugiado en la España nacional; a unos cuantos les sienta mal la proximidad de las tropas y han cambiado de aires.

En Valencia sólo se reúnen unos 70, pero se firman todas las nóminas, se resucitan muertos, se personan ausentes... En fin, una brillante operación...

475 diputados son 475.000 pesetas mensuales; entre 75, corresponde a cada uno 6.360 pesetas, que sería una bonita mesada sin dos graves inconvenientes: Primero, don Martínez no se quedará sin su parte de león; y segundo, 6.360 pesetas rojas, en relación con su poder adquisitivo, es, poco más o menos, un cocido con principio.

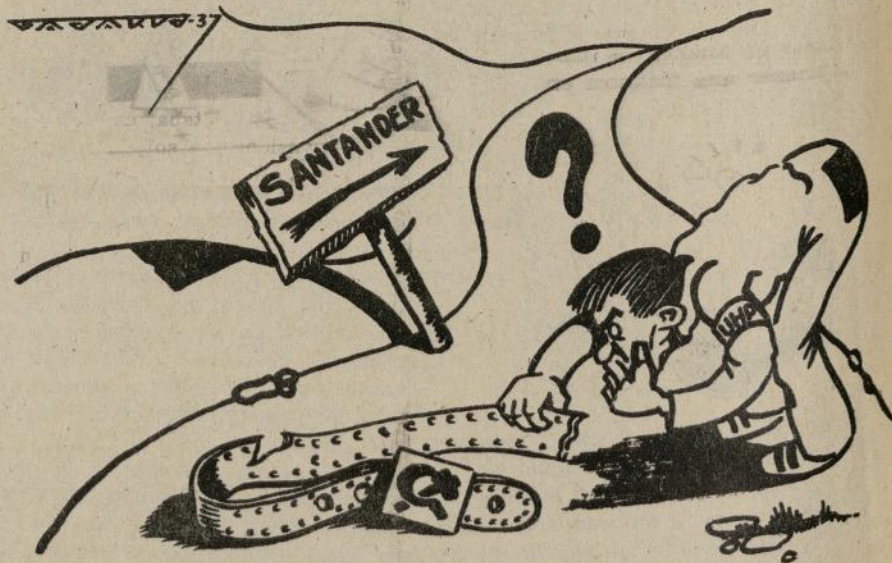
**Manuel Guerrero  
y Compañía**

**VINOS - COÑAC**

**JEREZ DE LA FRONTERA**

(Publicidad Almansa)

ULTIMA HORA, por GAJARDO



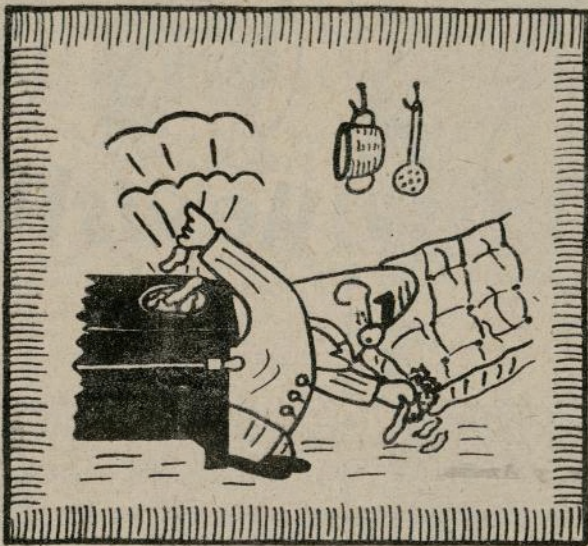
EL QUE SE QUEDÓ ATRÁS:—¿Dónde he visto yo este cinturón anteriormente...?



# ESTA ES LA VIDA DEL MIAJA-QUE CUANDO NOS VE, SE RAJA



Se levanta de la cama y se pone su pijama.



Después enciende el fogón con la lana de un colchón.



Y luego se va a la cola para comprar "coca cola".



Con la "Coca" y un burlete almuerza en un periquete.



Y después que se ha inflado recibe, urgente, un recado.



Livnoff le suelta un taco y le manda por tabaco.



Y a otra cola va Miaja donde hay pitillos y hay paja.



Cuando el encargo ha cumplido el ruso le dá un chillido.



Y Miaja pone cañones en las tiendas de jamones.



Y echa dinamita a espaldas en estas bonitas cestas.



Antes de irse a la cama va a la cola de pijamas.



Y cuando se va a acostar también cola ha de guardar.



TEATRO DE  
"LA AMETRALLADORA"



¡Ay va que risa, Felisa! He visto a Miaja en camisa.

(Boceto de revista de gran espectáculo, que tendrá varios actos heroicos y algunos cuadros de los que se dejó olvidados el redactor del "Heraldo" Olmedilla, cuando se fugó a Francia. La música la va a poner el maestro Sorozábal con la chatarra lírica que le sobró de "Katuska".)

PROLOGO

(Aparecen a telón corrido Prieto, que es el compere, y Azaña, que es la commere.)

Azaña.—¿Y dices que no debemos tener cuidado?

Prieto.—¡Vamos, anda!

Tranquilízate, malero,  
y retén en la memoria  
que esta vez es la victoria  
de Indalecio Prieto y Tuero.

Porque se me ha ocurrido una idea...

Azaña.—Indalecio, ¡por la memoria de tu venerable mamá!  
¿Qué se te ha ocurrido? ¿Que les tengo miedo a tus ideas?

Prieto.—Pues "agora veredes, dijo Agrages". ¡Toma del frasco! ¡Pa que veas que tenga cultura clásica, Manolo! (Da unas palmadas y grita.) ¡A ver! ¡Que salgan las niñas!

(Se hace el obscuro un momento, y al encenderse la luz aparece un precioso decorado, que es una estupenda estilización del Frente rojo de Extremadura, que, como todo el mundo sabe, cae al lado del Puente de la Princesa.)

CUADRO I  
Las Milicianas del Amor.

Música.

(Salen todas las vicetiples, ¡muchas vicetiples!, capitaneadas por una vedette que se cree venusta y es vetusta. Van todas con unos monos muy monos, con sus cartucheras, sus fusilitos de madera... Vamos, un sol de vestuario.) La salida la hacen pisando muy fuerte, como aquellas "bomberos" que inventaba el maestro Guerrero.

Coro. Somos las milicianas,  
somos las milicianas,  
somos las milicianas del amor.  
No sea usted pelanas,  
fíjese qué barbianas,  
¡que somos "mu" gitanas! ¡Sí, señor!

Vedette. (Con voz de gato.)

Cuando nos ve el enemigo  
con esta expresión de reto,  
puedo jurarte, Aniceto,  
que se le arruga el ombligo,  
y a mí me parece justo  
que el fascista, al vernos, corra,  
porque es que tanta "tierra"  
al más bravo le da un susto.

Coro (repite, con mejor voz que la "vedette"):

Cuando nos ve el enemigo, etc.

(Luego efectúan unas evoluciones perfectamente estúpidas, en que, sin saber a qué viene eso, pegan una patada y estiran un brazo simultáneamente, y cosas más de esas que hacen las vicetiples con una naturalidad desconcertante, como si fuese lo más corriente del mundo. En el momento de iniciar el mutis, al compás de la bonita parte que dice "Somos las milicianas...", se oye dentro el ruido de un "aplique" que se cae y la voz aguardentosa de un tramoyista que grita: "¡Los carcas! ¡Ya están ahí!" ¡Y pa qué en el mundo, Raimundo! Se organiza en escena un borrascooso carrousel de vicetiples enloquecidas; para que se fíe usted de eso de que los tontos son inmunes a la demencia!—La "vedette" pega un berrido espantoso diciendo: "¡Ay, mi Epifanio!", y cae al suelo con ciencia y desmayada. Las vicetiples, a pesar de lo locas que están, aprovechan la feliz circunstancia para "hacerse las locas" más todavía y vengar sus personales agravios pateando fierozmente a la "vedette", con el pretexto de la fuga precipitada. Los de la orquesta se adhieren a las segundas tiples, tiran los instrumentos a la rebata, para incrementar la velocidad de las tabas; cuadro y

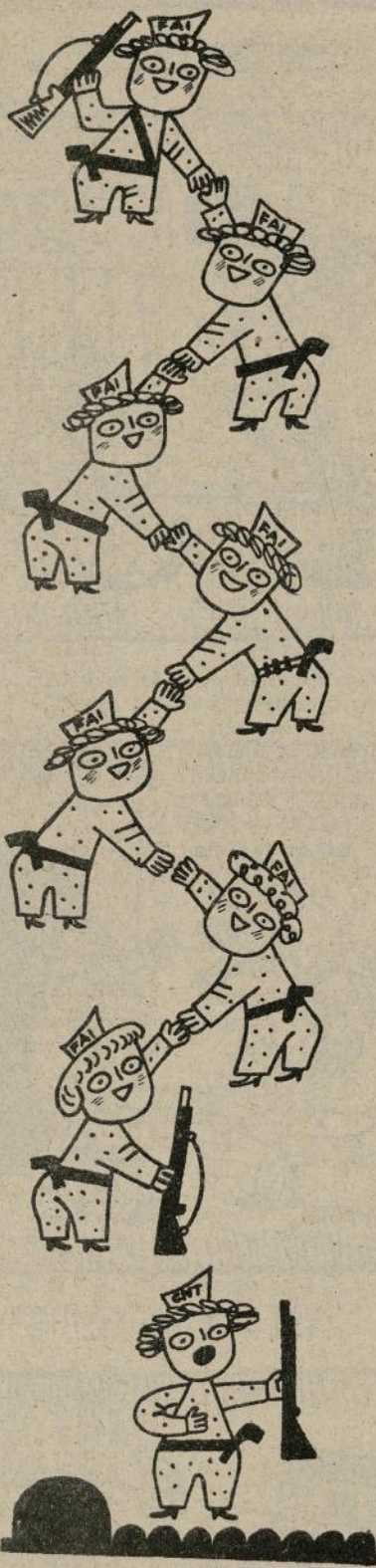
TELON

CUADRO II

Los leopardos del Pardo.

(Otra vez a telón corrido comparecen el "com-pere" y la "com-mere".)

Azaña.—¡Cuando yo te decía que me daban miedo tus ideas!



¡Y era con esas desgraciadas con las que querías derrotar al enemigo? ¡Qué cosas, qué cosas y qué cosas! ¡Tonto! Ya lo vengo diciendo, Inda, que las mujeres no sirven para nada. ¡Si lo sabré yo!

Inda.—Bueno; eso me ha fallado por esta vez, pero te voy a enseñar otro recurso que tengo preparado, porque yo pienso en todo.

Azaña.—¿Más mujerotas de esas?

Inda.—No. Estos son "hombrones".

Azaña.—Mira, eso está bien. ¿Son jovencitos?

Inda.—Son... ¡de la edad media!

Azaña.—¡Uy! ¡Medievales! ¡Fantástico!

Inda.—(Dando una palmada.) ¡Que salgan los leopardos!

(Se hace nuevamente el obscuro, y cuando se enciende la luz nos encontramos con una estupendísima perspectiva de El Pardo. Se oye dentro un rugido: "¡Haaaamm...!", y ensiguía, con un paso felino que da frío, van saliendo unos "boys" que, a juzgar por la voz y por la pinta, parecen de serenos—sí, hombre; siempre que se llama al sereno, uno grita: "¡Pepeee!", y el sereno, con voz cavernosa, contesta: "¡Boy!" (¡Arrea!). Los "boys" tienen cara patibularia por aclamación, la voz rota de hombres que se dieron hace tiempo "al cante y a la bebia", y unas barbas que, afeitándolas, se podían rellenar con sus despojos pilosos, jergones para toda la brigada de "El Campesino".)

Inda.—¿Y esto? ¿Qué te parece?

Azaña.—¡Sencillamente genial! ¡Majestuoso! ¡Espléndido!

Los leopardos se arrancan a cantar, con más afinación que las vicetiples, pero desde luego en franca discrepancia con la música de Sorozábal. Los únicos que no discrepan son los sordos.)

Coro de leopardos:

Yo soy un leopardo,  
de rabia estoy que ardo,  
y aquí al "fascista" aguardo  
con malísimo genio,  
porque, aunque soy del Pardo,  
no soy bellota de San Eugenio.

¡Haaaamm!  
¡Haaaamm!

Al fascista que agarre,  
con una espuerta lo cogerán.

Yo soy un leopardo  
que respeto no guardo  
ni aun a Ossorio y Gallardo,  
porque, aunque ahora rofea,  
el gachó es un bigardo,  
y eso de sus rojeas, "pa" quien le crea.

¡Haaaamm!  
¡Haaaamm!

Al "carca" que yo coja,  
ni en pedacitos lo encontrarán.  
Y es que tengo una fiera  
que a mí mismo me doy miedo,  
y tengo una fortaleza  
que hasta a Paulino le puedo.

Si alguien lo dudara,  
que venga a "por mí";  
¡le parto la cara!,  
¡la machaco así!,  
¡le pincho!, ¡le rajo!,  
¡le zumbo otra vez!,  
¡le arranco de cuajo  
de un bocado la nuez!  
Y es que tengo una bravura  
que a mí mismo me da miedo,  
y tengo una caradura  
que tó se me importa un bledo.

Si valgo o no valgo,  
compruébelo usted.  
¿Decía usted algo?

Voz dentro:

¡Ahí va un requeté!

Los leopardos (todos a una):

¡Echeme usted un galgo!

¡Aurrevoir, meslé!

Desaparición repentina de los leopardos, que huyen. Soladad absoluta en la escena y

TELON



(Dibujos de LILO.)



# La Guerra contada por los que la hacen



I  
Mañana del 9 de abril en la Ciudad Universitaria. Preparaciones tristes por el Madrid rusificado para dar algo de sensación al mundo de que la España de la hoz y del martillo quiere celebrar los sesenta años de oprobio de la "Niña".

Zumban planchando el cielo varios aviones enemigos de motores poderosos, y enseguida, una lluvia de bombas de todos los calibres cae sobre nuestras trincheras de la Cuesta de las Perdices y cruce de carreteras de Puerta Hierro y San Antonio de la Florida.

A seguido, el enemigo hace un verdadero alarde de preparación artillera, con las baterías rápidas del doce y medio, que vomitan metralla sin cesar.

No se veía nada. El olor acre de la pólvora en combustión nos ahogaba. Fué una hora intensa y terrible de violencia inaudita, durante la que nos lanzaron más de 3.000 proyectiles gruesos.

De nuestra parte, ni un solo disparo. Todo el mundo en sus puestos, enfilados los fusiles, las ametralladoras y demás máquinas de guerra hacia las trincheras enemigas, espiando a las hordas al través del humo.

Creyémos aniquilados el enemigo, habiéndose a la idea de que, sin riesgo de ninguna clase, su misión se reducía a ocupar los parapetos y trincheras que la aviación y los cañones habían desalojado.

Por la Puerta de Hierro lanzáronse como locos los rojillos en dirección a las ranjas de la Bandera. Los legionarios los vieron acercarse y no dieron astutamente señales de vida. Unicamente cuando los tuvieron a veinte metros de distancia irguéronse a los gritos de "¡Viva Franco!", "¡Arriba España!", lanzando sobre los primeros atacantes una lluvia de bombas de mano, mientras de los demás daba buena cuenta el silbido de los fusiles y el tableteo seco de las ametralladoras.

Macabro y glorioso concierto el formado por el estampido del cañón, el estridor de las espoletas, el castañeo de las máquinas automáticas, los hurras a España de los valientes sitiadores de Madrid y las sucias blasfemias maldicientes de los sicarios de Miaja.

Acaso pensaron en retirarse; pero ya era tarde, pues la retirada equivalía a morir, y no quedó otro remedio que seguir tumbados en la carretera.

Aguantaban como sapos la metralla, viendo cómo morían uno a uno, revolcándose en su propia sangre, con los puños cerrados en una impotente amenaza, mientras que con la baba del odio que destilaba su maldad escupían las bocas crispadas blasfemias asquerosas, sello marxista con que ponían fin aquellos desdichados a tanta equivocación y a tanto crimen como realizaron en su existencia.

El combate duró cinco horas justas. Al cesar el fuego y levantarse la densa cortina de humo que a todos nos envolvía, apareció la carretera totalmente cubierta de cadáveres. Todos llevaban un pañuelo rojo y negro ajustado al cuello, como una argolla de sangre, y una gorra de cuero a la cabeza, en la que podía leerse: "C. N. T.—F. A. I."

Una tregua leve, de treinta minutos. Los cañones rojos rompen algunas casas, desahacen algunos parapetos.

Por la vaguada que da a la Playa del Manzanares hacen su aparición bastantes tanques rusos, arrastrándose pesadamente como reptiles antediluvianos, como monstruos de leyenda, hasta llegar a cien metros de los parapetos nacionales, a los que cañonean sin cesar.

Al principio de emplearlos el enemigo, al hacernos con tales espectaculares artilugios, los tanques rusos produjeron la natural sorpresa en nuestras filas; mas desde que han comenzado a intervenir eficazmente nuestros antitanques, con su gran precisión y rapidez de tiro, los efectos de esos cacharros enormes, no obstante el número considerable que de ellos disponen, ha disminuido notablemente y tiende a tener cada vez menos eficacia.

En los primeros momentos de su empleo en la actual campaña, el efecto de los disparos de su cañón, la rapidez de su tiro y la gran velocidad de sus proyectiles extraños pudieron influir algo sobre la moral de nuestros soldados; pero ahora han llegado a la convicción plena de que el efecto de su fuego es más moral que

real y esto les ha quitado casi toda su importancia ante las tropas de Franco, curtidas por la guerra.

Los rojos parece que están decididos a romper el cerco madrileño y no regatean elementos para lograrlo. La aviación marxista aparece también en escena sobre las tropas nacionales y un cañón señala con sus disparos a los aviones los principales objetivos a batir.

El Mando se da cuenta al instante de los intentos del enemigo, ordenando a nuestras baterías que formen rápidamente una línea de disparos a lo largo de las trincheras rojas.

El resultado de esta estratagema no se hace esperar, ya que la aviación soviética toma como objetivo la línea de humo formada por nuestras baterías y deja caer toda su carga de bombas sobre los parapetos marxistas.

Tratan de avanzar los carros rusos y nuestros antitanques los encañonan. Se entabla la lucha. Los monstruos vomitan metralla sin cesar y los antitanques se oponen a su marcha, hábilmente camuflados en la tierra. Arden dos tanques, a los que previamente se les ha inutilizado las orugas; se acerca un tercero a socorrerles y pronto también es presa de las llamas. Dentro están achicharrándose los que los ocupan y algunos tratan de salir por las torretas, para morir de certeros balazos a los pocos instantes.

Si grande fué el pánico que cundió en el campo enemigo al ser bombardeado por su propia aviación, éste llegó a su colmo al ver ardiendo sus mejores elementos de choque, los "invulnerables tanques rusos", sin que ninguno de sus tripulantes pudiera escapar a una muerte horrorosa.

Los jefes marxistas mandaron desplegar a su gente, y ésta, dándose perfecta cuenta de lo crítico de la situación, resistiese a salir de las trincheras. Surgen látigos en alto, palabras soeces y altisonantes, pistolas próximas a disparar...

Son tres compañías de milicianos las que tratan de lanzar los jefecillos por este sector, siguiendo de lejos a los tanques rusos; pero cuando éstos quedan inutilizados, intentan en vano retroceder, ya que cazadores y legionarios los barren sin piedad. Ayes, blasfemias, estertores y vivas patrióticos del vencedor.

◊◊◊

La noticia del desastre rojo ha debido impresionar a los altos jefes marxistas y han dispuesto la revancha, que ha de serles dolorosa.

Por Fuencarral y Fuente la Reina se ve avanzar, en dirección al Instituto de la Vacuna y a la Playa del Manzanares, una imponente columna de refresco: 80 coches de milicianos gregüfidos y una veintena de tanques de la U. R. S. S.

Empieza la nueva tormenta de metralla por el sector comprendido entre el Cerro del Águila y el Barrial: aviación roja, tanques, baterías rápidas del 12,40... Vuelan los sacos terreros de nuestros parapetos, enterrando a veces ametralladoras y sirvientes. Pero nada, enseguida se reconstruye todo y allí están los soldados de España con las bombas de mano, insultando al enemigo y retando a que se acerque... a la piara internacional.

Mas el asunto se pone feo. Varios tanques soviéticos avanzan decididos, arrojando con sus orugas las alambradas.

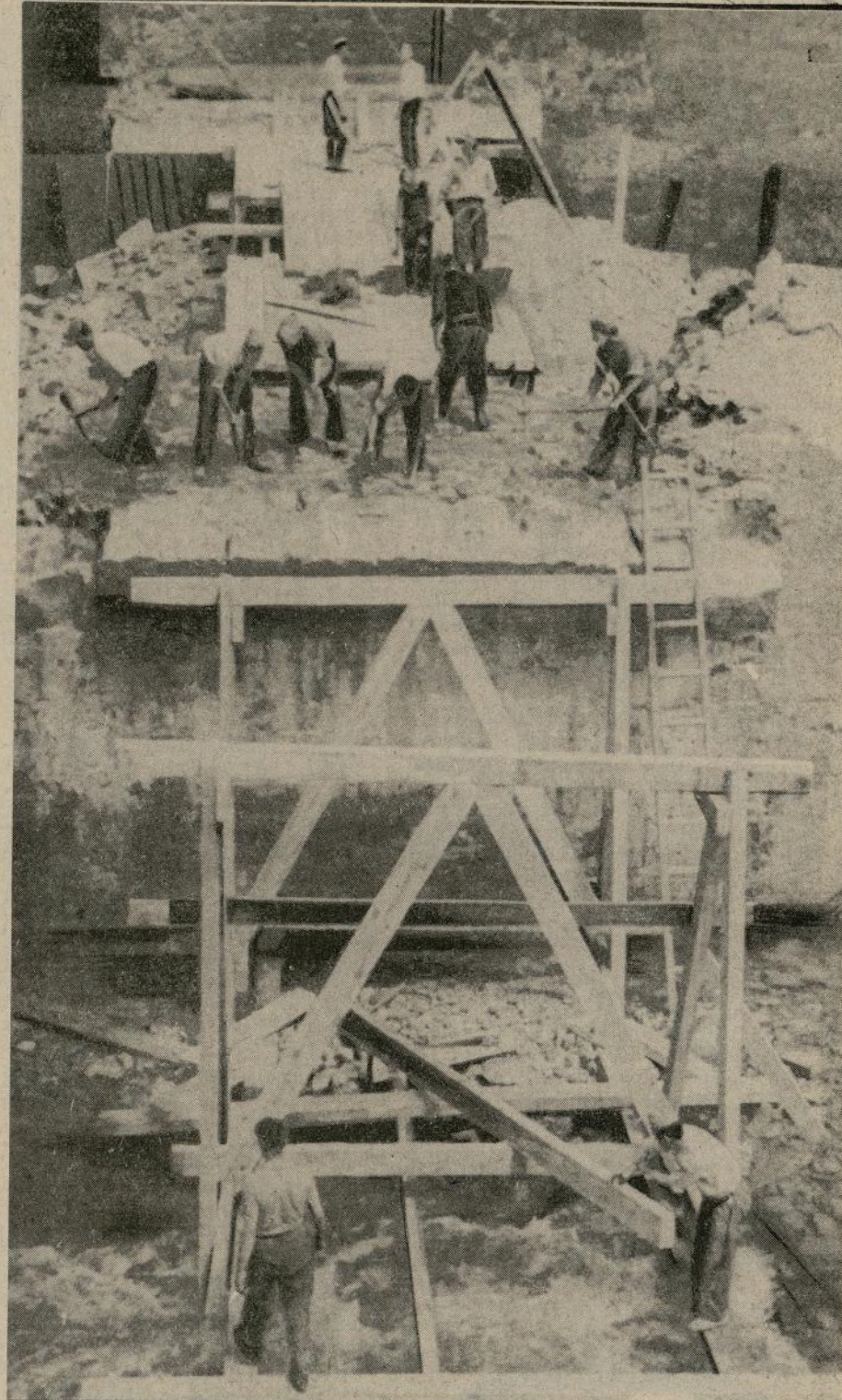
Sus enemigos naturales, los "antis", se enfrentan con ellos valientemente. Rasgan roncados truenos al espacio, cuerpos candentes chocan contra las torretas y densas llamaradas prenden en los carros blindados. Siguen los "antis" vomitando metralla perforante y cinco tanques rusos arden en la ribera del Manzanares, mientras los demás huyen prudentemente por las barrancadas de El Pardo.

Con la inutilización de los "monstruos" férreos, la infantería roja queda desamparada y al descubierto, bajo la dalla mortal de las ametralladoras nacionales, que siegan vidas sin cesar...

La lección ha sido dura en estos días. En tres, desde la Cuesta de las Perdices a la Casa de Campo, las fuerzas marxistas han perdido 22 tanques.

BENTTO

## MIRANDO LA GUERRA



La elocuencia de las fotografías, es superior a cuanto se pueda comentar. Véase la plaza de Amorebieta, volada por los rojo-separatistas; como dejan los puentes los enemigos de España y como los reparan nuestros ingenieros; y, en fin, la confianza con que regresan al territorio liberado los labradores vascos, que habían huido de la barbarie de los ladrones y asesinos.

(Fotos V. Salas, Marín y Campúa.)



# DONCECILIO ALVAREZ TORERO

Aquel torero tan valiente, con sus lentes y con su bigote, fué el que acabó de estropear toda la fiesta nacional, pues parece que no, pero unos bigotes y unos lentes, si no se tiene mucho cuidado, pueden estropearlo todo, incluso estas cosas que parece que no se van a estropear nunca.

Aquel señor con sus lentes, que antes de ser torero famoso había sido mucho tiempo cajero de un Banco, conservaba su gran espíritu de oficinista, y poco a poco fué quitándole a la fiesta toda su fúmenquería, a causa de esa costumbre que tenía de usar lentes y de mirar al toro por encima de sus lentes, que hacen tan feo en una plaza de toros.

Era, sin embargo, el torero más valiente del mundo, y gracias a ello pudo imponer en la plaza sus costumbres de cajero de Banco, que la afición le toleraba aun sabiendo que, a la larga, aquel señor estropearía toda la bonita fiesta.

Aquel señor, que se llamaba don Cecilio, no toreaba más que en la plaza de Madrid, pues como era ya viejo, le sentaba mal viajar y se le metía siempre un poco de carbonilla en un ojo, y después, con todo el ojo hinchado, no veía bien al toro. Era gruñón y antipático y trataba secamente a su cuadrilla para que la cuadrilla le guardase respeto. No consentía que ninguno le tutease y él trataba a todos de usted y los llamaba por su apellido. A ninguno le llamaba "Rafaé", como hacen los demás, que a todos les llaman "Rafaé", ya que realmente es como se les debe llamar.

—¿Cómo llega usted tan tarde, señor Fernández?—le decía secamente al torero que llegaba tarde a la plaza, pues él desaterró la costumbre campechana de ir todos reunidos, y con este motivo siempre había alguno que se retrasaba.

—Todos los tranvías venían llenos, don Cecilio—contestaba humildemente el señor Fernández preparando el capote.

—Bien, bien. Pues que no vuelvan a venir llenos los tranvías... Y ahora vaya usted al bicho y tráigamelo.

Y el señor Fernández iba, cogía el bicho y se lo llevaba a don Cecilio, que le daba una maravillosa verónica que ponía en pie a la afición, ya que la afición está deseando ponerse en pie a cada momento, porque los asientos son incómodísimos.

A la hora de matar, con todo debe ser, no permitía que en el ruedo estuviese nadie más que el toro y él, y si alguno de su cuadrilla tenía que entrar para algo, no consentía nunca que saltase por la barrera, porque decía que saltando era como se estropeaban las barreras. Ellos tenían que entrar por la puerta y llamar antes con los nudillos.

—¿Puedo entrar, don Cecilio?—le decía desde la puerta.

—¿Para qué quiere usted entrar, señor Sanz?—contestaba el famoso torero, limpiando sus lentes con el paño rojo de la muleta.

—Es para agacharle al bicho un poco la cabeza, don Cecilio.

Y sólo con el permiso de don Cecilio el señor Sanz podía abrir la puerta y entrar para agacharle al bicho la cabeza, o para quitar una banderilla, o para llevarse a la enfermería a don Cecilio cuando el toro le cogía por la barriga.

La fiesta, con todas estas cosas, iba muy mal. Y se agravó más todavía cuando don Cecilio fué envejeciendo y, en vez de usar unos lentes, usó dos. Unos para cerca y otros para lejos. Cuando a la hora de matar tenía que cambiarse de lentes, era el momento más terriblemente violento y más antipático de todos.

Y de este modo, era inútil que brillase el sol encima de España y que en el aire floreciese la alegría de un pasodoble, y que las mujeres fuesen con mantillas y con flores. Era inútil que todos los banderilleros tuviesen en su casa a una mujer joven, pálida de angustia y de amor, re-

nuaba así, todo lo echaría a perder para te de azulejos sevillanos.

Era escrupuloso en su obligación, y cuando caía herido, de lo primero que se preocupaba era de mandar a la muchacha a la plaza de toros para decir que estaba herido y que no podía ir a torear al día siguiente. Y esto era ridículo, ya que todo el mundo sabía que estaba herido, pues los periódicos lo pregonaban con titulares a cuatro columnas. Sin embargo, él mandaba a la muchacha, y además le decía que no se entretuviese, pues también era seco con la criada.

Tenía alma y corazón de oficinista y siempre quería que le subiesen el sueldo, aun cuando él estaba muy contento con su sueldo. Le gustaba que la plaza estuviese muy limpia, y a veces, con disimulo, pasaba un dedo por la barrera, y si veía que tenía polvo se disgustaba mucho y ya estaba toda la tarde inquieto y de mal humor.

Cuando tuvo bastante dinero ahorrado, compró la plaza de toros y se fué a vivir a uno de sus pabellones, para ahorrarse la casa de Madrid y para que su niño, que estaba delicadito, tomase el sol en la entrada de sol, que es donde mejor se toma el sol aun en los días más nublados.

Para don Cecilio y su mujer, que siempre habían vivido en el interior de Madrid, vivir allí era como vivir en el campo, y tenían más ganas de comer, y a cada momento se lo decían a sus amistades.

—¿Hija, desde que vivimos aquí tenemos más ganas de comer!

La mujer del torero estaba encantada, porque así cuidaba de todo y todo lo tenía preparado a su gusto los días que toreaba su marido.

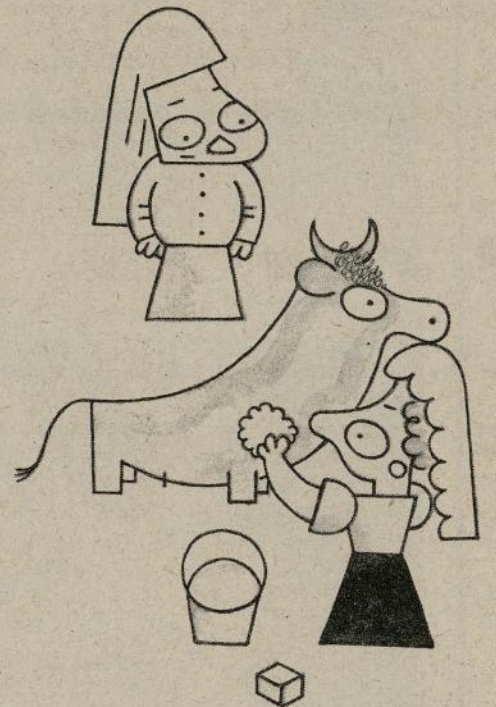
Ellos eran ya los empresarios y los dueños de la plaza, y ellos organizaban las corridas, cada vez más cursis.

—¿Qué toros quieres que compre para mañana?—le decía la mujer a don Cecilio cuando por las noches hacía la cuenta con la criada.

Ella compraba los toros que hacían falta, eligiendo los que tenían buena cadera, y así aprovecharlos después de muertos para la cena. Y antes de la corrida, en el corral, ayudada por la criada, los limpiaba muy bien con una esponja y agua, pues le gustaba que su marido torease toros muy requetelimpios.

Por las noches, en verano, ponían la mesa en el ruedo y allí cenaban al fresco. Mientras tanto, el niño bebía sus grandes vasos de agua, poniendo la cara triste del caballo, y jugaba después con la arena.

Un día a la señora se le ocurrió que aquello estaría más fresco con algunas plantas, y sembró, junto a la barrera, geranios y rosas, y madreselvas, dejando sitio, desde luego, para que su marido torease. Pero, en realidad, poco sitio, porque en el centro puso también una fuente.



zándole de rodillas a la Virgen de la Macarena. Aquellos dos pedacitos de cristal de 18 diotrias estaban estropeándolo todo...

También fuera de la plaza era cursi, imbécil y ordenado, y le molestaba torear los domingos, porque los domingos siempre había tenido la costumbre de salir de paseo con su mujer y con su niño, y después ir a un cine y merendar en el descanso cerveza y patatas fritas, y la señora, patatas fritas y una gaseosa, y el niño, un bocadillo de jamón y el vaso de agua más grande del bar, que bebía poniendo la cara triste del caballo. Y como le molestaba dejar esta vieja costumbre, exigió torear los días de trabajo solamente, cosa a la que accedió el empresario porque don Cecilio era el torero más famoso del mundo y ponía de pie a la afición.

No quería tampoco contratarse por corridas sueltas y firmó un contrato con el empresario para que le pagasen por meses. Decía que cobrando el dinero sin orden, el dinero no le lucía, y, en cambio, le encantaba ir el día primero de mes a cobrar su paga por la mañana temprano. Ese día convidaba a comer a su mujer y a su hijo en la Bombilla y a la vuelta iban de tiendas y compraba queso manchego, y media docena de hojas de afetar, y carne de membrillo, y una papelera de mimbre para ponerla junto a la mesa del despacho—español antiguo—y tirar en ella todos los papeles que no le servían. Era un hombre francamente odioso y el mundo entero comprendía que, si conti-



za y llamaba a la puerta y le abría la mujer del torero.

—¿Qué deseaba?—le preguntaba a la afición.

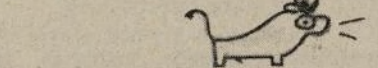
—Queríamos ver matar un toro a su marido.

—¿Hagan el favor de pasar a este gabinete, mientras acaba de desayunar.

Y la afición esperaba en el gabinete, leyendo un periódico, y al cabo de un rato el torero salía y les hacía pasar a la plaza, en donde daba sus verónicas maravillosas mirando al toro por encima de sus lentes.

Y así un día y otro día, hasta que la afición se cansó y le pegó un tiro al torero, y otro a la mujer del torero, y otro a la hermana del torero.

LILLO



**Casa Frucana**  
Importación y exportación de plátanos de Canarias  
San Julián, 2  
**SALAMANCA**  
(Publicidad «Uife»)

**Juan José Mascareño**  
FRUTERIA - PLATANOS  
"LAS CANARIAS"  
Oficina central: Plaza de la Cebada, 3  
Teléfono, 74-9-66 — MADRID  
**SALAMANCA: Plaza de la Reina, 2**  
Teléfono, 13-44  
Sucursales: VALLADOLID - SEGOVIA - AVILA  
(Publicidad «Uife»)

**PINTOR Y RESTAURADOR CASTILLA**  
FABRICANTE DE PINTURAS  
**SALAMANCA**  
(Publicidad «Uife»)



# Tierra y Libertad

organo de la FAI.

AÑO I

BARCELONA 12 JULIO 1937

NO ENVIAR CARTAS; CARECEMOS DE DIRECCION. - DE LOS COBROS Y PAGOS NOS ENCARGAMOS PERSONALMENTE.

Núm. 21

## EL CERDO DE PRIETO

Indalecio Prieto es un cerdo epiléptico que descargó su ira morbosa sobre Barcelona y que quiere engullirse a sus masas proletarias para espesar la grasa de su barriga de puerco burgués, traidor y bien cebado.

Prieto es un canalla. El concibió la represión porque el verdadero pueblo era un estorbo para sus manejos de político viejo, concupiscente, podrido, y, siempre hábil y mendaz, envió a Cataluña, so capa de imposiciones de la guerra, a un general del Ejército de la República, que es digno representante del ministro de la Defensa Nacional.

Ese general Pozas es el resumen y el compendio de todas las bajezas de la Humanidad. Es el traidor por antonomasia. En tiempo de la Monarquía fué gentilhomme de Cámara, y en tiempo de la Revolución es el verdugo del pueblo, a título de soldado de su redención. Prieto, que conoce a la gentuza que le rodea, sabía que para hacer de inquisidor en Cataluña tendría que echar mano de un funcionario probadamente envilecido en su conducta pública y privada, y pensó en Pozas, que aduló a su Rey para que le ennobleciese y que luego lo abandonó para pasarse a las filas de los que le echaron.

Pozas ha venido a Cataluña y ha cumplido con exceso las órdenes de Prieto. Ha asesinado a más de cuatro mil trabajadores. Cree el virrey que ya ha limpiado de revolucionarios su camino. Pero se equivoca. Quedamos todavía muchos miles de hombres dispuestos a imponer la Justicia. Debe, por tanto, proseguir la matanza. Podrá Pozas y podrá Prieto enterrarnos a todos los anarquistas catalanes, pero también podremos nosotros, antes de morir, anunciarles con lealtad uno de nuestros últimos acuerdos, transmitido ya y aceptado por sus ejecutores. El cerdo epiléptico y el general traidor serán muertos a puñaladas cuando menos lo sospechen. Y los enterraremos juntos, para no interrumpirles en su infame penetración de ahora.

## PENSAMIENTOS PROFUNDOS

Sólo es digno de vivir el poseedor de un carnet de la F. A. I.; los demás son la traición y la morralla. Si te encuentras a uno, y no es anarquista, métele un cargador en la cabeza o dale una patada en los riñones.

Rusia es un país donde todos los sueños se disipan al despertar; donde todos los trabajadores quermen tras la jornada; donde todos los hombres inician sus faenas después de haberse levantado del lecho.

Rusia, en síntesis, es el pueblo de los trabajadores rusos. ¡Rusia es su patria! Ramón J. Sender.

Dictadura del Proletariado. Electricidad. Dinamita. Esqueletos mortuorios. Resaca de infancia hambrienta. Socialismo. Lenin.

La U. R. S. S. es el único país que no conoce la vieja estructura de los templos católicos. Allí no hay agua bendita. El agua sagrada es el ácido sulfúrico. Por eso me atrae este gran pueblo.

El deán de la Catedral de Canterbury. (Inglaterra.)

## EL CAFRE DEL GOBIERNO

Después de habernos asesinado a más de cuatro mil hombres, militantes de lo más sacrificado y heroico por la causa de la Revolución, comienzan los verdugos de Valencia a divulgar, a imponer consignas de concordia. Podrán tenerlas en cuenta y acatarlas los cobardes, los ruines, los efebos—de Azaña al último afiliado de la U. G. T. todos lo son—, pero nosotros somos hombres, somos libres y hemos sido, somos y seremos anarquistas y nada más que "anarquistas".

La concordia es recomendable entre hombres honrados, entre elementos afines; pero entre seres antagónicos, entre agrupaciones específicamente distintas y aun opuestas, hablar de concordia es sembrar el incordio. Y estamos hartos de incordios, de sofismas y de hipócritas apelaciones a una fraternidad que nosotros nos propusimos practicar como Abeles y ellos han ejercido como Caines.

Nuestros muertos claman venganza. Sólo atenderemos al imperio de los muertos, y exterminaremos a "los vivos".

Han circulado órdenes severas para desarmarnos. Nuestra réplica se condensa en estas palabras terminantes: "Nosotros no entregamos ni un arma. ¿Por qué? Porque no nos da la gana." Y a los hijos de La Pasionaria que osen acercarse a nuestros hombres, a nuestros domicilios o a nuestra Central con la pretensión de desarmarnos, les levantaremos la tapa de los sesos.

Dicho queda nuestro pensamiento. No queremos concordia con los asesinos. Como se ha comprobado, los asesinos son el Gobierno, la U. G. T., el partido comunista y la pandilla miserable de republicanos, caballerizos y lacayos de la Revolución deshonrada. Contra toda esa chusma levantamos nuestra bandera. A todos ellos, con Azaña y Prieto delante, les lanzamos el salvazo de nuestro desprecio.

¡Anarquistas! Firmes en vuestros puestos de combate. El enemigo es poderoso, pero su táctica es la vileza. Le derrotaremos. En cuanto demos la cara, retrocederá asustado. Rechazamos la concordia. Nuestra consigna es ésta: "Ni un comunista, ni un ugetista, ni un republicano." Vamos a ojearlos como si fueran perdices y a cargarnos a todos. Y empezará entonces en España a alborear la Anarquía, meta y patria de los hombres "perfetos".

## PARTE OFICIAL DE GUERRA

Valencia, 31.—Parte oficial de guerra aviones fascistas y rápidamente se trasladaron a La Albufera en busca de otros dos "Kurtis", último modelo, para presentar batalla y destrozar a los facciosos.

Estos, como siempre, sospecharon la hábil maniobra de los gloriosos pilotos de la República, quienes cuando volvieron dispuestos a infligir a los fascistas un duro castigo, se encontraron con que habían huido vergonzosamente.

## NUOVO NOMBRAMIENTO



Nuestro compañero Bárbaro del Hígado y Ladrón sin Guevara que ha sido designado por el Gobierno de Valencia para la Dirección del Banco de España, cuyas cajas pretendía frecuentar desde hace tiempo.

## LOS HEROES

Ramón Romero Rico.

Soldado del regimiento 40 de la 5.437 División de Tiradores de Carros, desea saber dónde se fueron a vivir su compañera y sus dos hijos, pues estuvo el otro día en su casa de Madrid y se encontró que su casa era un solar. Como deben haberse mudado, suplica, a los que lo sepan, que le escriban dónde paran. Caso de que hayan parado, porque se da cuenta de que por aquel sector están muy mal las cosas.

Celedonio López Reyes.

Cabo del batallón "Sargento Vázquez", desea encontrarse con el guapo que le diga quién es su padre, porque se ha pasado toda la juventud dedicado a hacer averiguaciones, estalló la guerra y se tuvo que incorporar al frente sin haber sacado nada en limpio. No querría que lo matasen sin concretar ese importante extremo, lo que avisa a los buenos camaradas de retaguardia para que le informen si, por casualidad, saben algo.

Arsenio Lucas Miguel.

Soldado de la 527 División Mixta de Fijos y Transeúntes, avisa a su compañera, Patrocinio Aguado Pérez, que se ande con ojo, porque se ha enterado de que el señor Evaristo le da víveres y todo el mundo sabe en el pueblo que es un tío sinvergüenza. ¡Mucho ojo! Que como Arsenio vaya con permiso, va a haber tortas para todos.

Ernesto Martínez Roca.

Soldado de la 13.823 Brigada de Alpinistas de Octubre, desea comunicar a sus paisanos de Retuerta del Bullaque que no ha recibido los tres duros que le mandaron los amigos de la Peña Stalin, y que debe haberse quedado con ellos el tío del correo. Que deben sacarle los tres duros o "darle el paseo".

Aniceto Molina Ruiz.

Soldado del 153 Regimiento Montado de los Escuadrones de la Alcarria, desea averiguar el paradero de su compañera, Teresa Domínguez, de la que no sabe nada hace siete meses, y le urge saber si la ha "difao", para casarse con una camarada que está de teniente sanitario en Alcalá de Henares.

## MAS PENSAMIENTOS MAS PROFUNDOS

El bolchevismo, para servir a la ciencia, tiene que abrir, en vivo, los vientres de las mujeres, de los niños y de los ancianos.

Müller.

(Biólogo, miembro de la Academia de Ciencias de los Estados Unidos.)

Vale más ser viuda de un cobarde que esposa de un héroe.

Personalmente, yo prefiero no ser esposa, ni viuda. Lo mejor es burcarmelas por ahí.

Antes morir de vejez que vivir con un fascista.

Dolores Ibárruri (Pasionaria).

En momento de confusión y de tinieblas, lo mejor es encender la luz y preguntar qué es lo que pasa.

Henry Barbusse.

Id a las masas. Poned las masas. Convidadme.

Ossorio y Gallardo.

PARODIA DE UN PERIODICO ROJO

Ayuntamiento de Madrid





¡Aquí Radio Barcelona!  
(Concierto de Arlaxt en "Der Arbeitsmann")

LA GUERRA DURARA HASTA QUE SE TERMINE. ESTO, QUE PUDIERA FIRMARLO PEROGRUULLO, DEBEMOS TENERLO EN TODO INSTANTE MUY PRESENTE. Y LANZARSELO COMO UNA PIEDRA A LOS QUE TRATEN DE QUEBRANTAR NUESTRA MORAL DICENDONOS CON AIRE COMPUNGIDO "QUE YA VAN DIEZ MESES DE PELEA" Y "QUE DIOS SABE CUANDO SE ACABARA".

SIEMPRE SE ACABARA PRONTO SI SE ACABA BIEN, Y NO SE ACABARA NUNCA SI NO SE OBTIENE UNA VICTORIA COMPLETA. QUE LO SEPAN LOS QUE EN NUESTRO CAMPO AYUDAN EN LA FORMA COBARDE QUE PUEDEN A QUE PRIETO CONSIGA LA PAZ BLANCA CON QUE SUEÑA.

LOS QUE SE BATEN EN LOS FRENTES SON EL ORGULLO DE LA POBLACION QUE PACIFICAMENTE REALIZA SU MISION EN LA RETAGUARDIA. PERO LA RETAGUARDIA DEBE COMPORTARSE DE TAL MODO QUE SEA LA ADMIRACION DE LOS QUE LUCHAN EN LOS FRENTES. HAY QUE ACABAR CON ESOS CUADROS DE FRIVOLIDAD Y DE DESPREOCUPACION QUE SE VEN EN NUESTRAS CIUDADES A MENUDO. ¡QUE LA ALEGRIA DEMASIADO ESTREPITOSA Y LA EXISTENCIA EXCESIVAMENTE REGALADA DEJAN UN MAL SABOR DE BOCA A LOS QUE DUERMEN EN EL BARRO, COMEN LOS RANCHOS FRIOS Y DAN SU SANGRE A TODAS HORAS! YA SABEMOS QUE NO TODOS HAN DE BATIRSE. PERO LOS QUE NO ALCANCEN ESE HONOR, QUE TENGAN AL MENOS LA VIRTUD DE QUE NO RESALTE DEMASIADO. LA VIDA LEJOS DE LAS BATALLAS SOLO PUEDE PERDONARSE ESTANDO TAMBIEN LEJOS DE LOS LUGARES DE LUJO INUTIL Y DE DISIPACION.

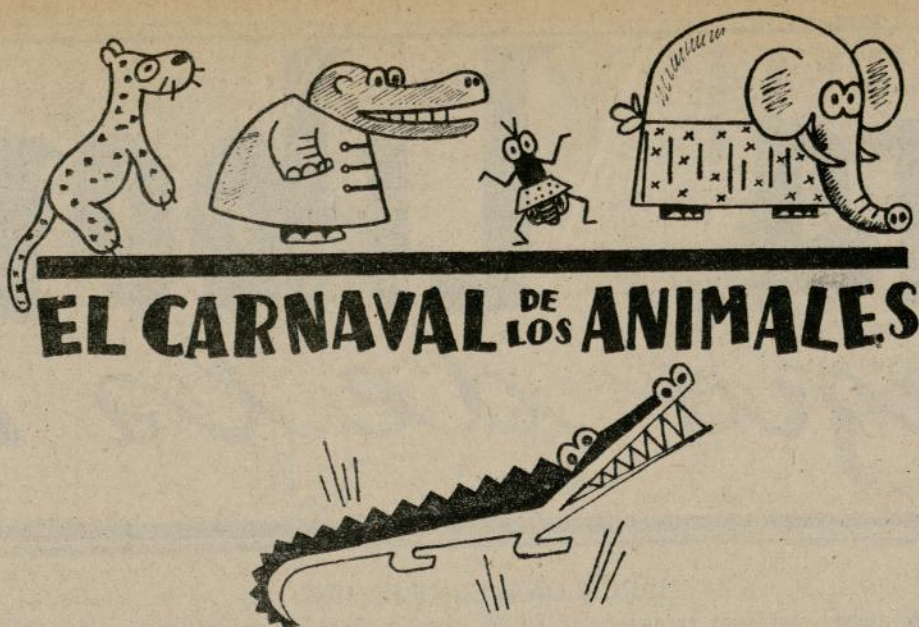
SOLDADO: CUANDO VAYAS CON PERMISO A LAS CIUDADES DE LA RETAGUARDIA, BUENO QUE TE DIVIRTAS. ES UNA COMPENSACION QUE TU MISMO TE DEBES. PERO MIRA CON QUIEN LO HACES. ELIGE BIEN TUS COMPANIAS. QUE HAY MUCHOS DE LOS QUE SE COMPLACEN EN AGASAJAR AL "BRAVO COMBATIENTE" QUE TIENEN ALMA Y AFICIONES DE ESPIA.

ADEMAS DE ELEGIR BIEN TUS COMPANEROS, MIDE Y PESA TODAS TUS PALABRAS.

EN FRANCO SE RESUMEN TODOS LOS HEROES VIEJOS DE LA PATRIA. EL HACE LO QUE ELLOS HICIERON EN SUS VIDAS DISTANTES, Y LO QUE HUBIERAN HECHO DE HABER VIVIDO HOY.

AL ACLAMAR SOLDADO A FRANCO, ACLAMAS LO MAS PURO Y LO MAS EXCELSO DE TU ESTIRPE.

AL OBEDECERLE, CUMPLES LOS DESIGNIOS DE DIOS, QUE QUISO QUE TUS DIAS FUESEN TRIUNFALES. FRANCO ES HOY LA CUMBRE DEL ESTADO; PERO TIENE TAMBIEN RAICES HONDAS Y PROFUNDAS EN EL SUELO QUE PISA Y QUE SALVA.



## EL CAIMÁN: AZAÑA

Aberrugado rostro y pensamiento,  
viscosos tez, palabras y ademán,  
afán de destruir su sólo afán,  
negro rencor su sólo sentimiento.

Darse por talentudo su talento,  
cantinera ascendida a capitán;  
quiso llegar a tigre y dió en caimán,  
que halla en el lodo gozos y sustento.

Fué chupatintas, removié legajos  
e invirtió muchas veces los papeles;  
soportó humillaciones, no trabajos...

Y al fin de recorrer tantos caminos  
lo han empalado sus amigos fieles  
como pendón de brujas y asesinos.

Martín SOMOZA POLEA.

### LA CELEBRE LINEA DEL "GALLO" por ITO



¡Sin plumas, y cacareando!

ACLARACIÓN



—Oye tú, ¿Por qué no se ha tomao Salamanca aún?  
—¡Míá tú éste! Pos porque hay toros.  
—¿Y eso qué tiene que ver?  
—¡Que no! Es que se te ha olvidao que semos rojos....



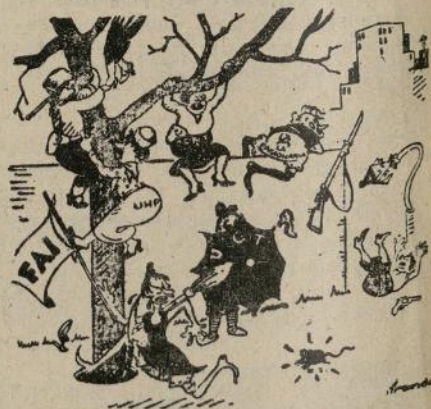
El Tiniebla.—Lo que no me explica es como aún nos llaman rojos; porque vosotros estáis amarillos de miedo, a este lo han puesto verde, y hasta yo mismo llevo un ojo morao...  
(«Diario Vasco», 2-4-37.)

### COMPARACIONES QUE OFENDEN



—¡¡¡Vamos a matar "facciosos"!...!!!  
—¿Eh?...  
—¡Sí!... han llamado animales a los del Frente Popular....

### Estampas madrileñas, por Miranda



El muy bravo, flamante y fregantil batallón de la «Pasionaria» durante su heroica ofensiva.  
(«Ideal», 30-3-37.)

ESTE NUMERO  
HA SIDO VISADO  
POR LA CENSURA



## ROMANCERO



La primera verbena que Dios envía es la de San Antonio de la Florida.

Santo Antonio. Santo guapo. Santo de las azucenas. Santo al que adoran con fe las bonitas y las feas, las gordas y las delgadas, las rubias y las morenas. Santo al que le piden novio las viudas y las solteras. Santo al que quiere Madrid. Santo de las madrileñas. Santo al que le rezo yo, pidiéndole que interceda cerca de Nuestro Señor, para que a Madrid yo vuelva.

Trece, Junio. San Antonio. Anoche fué "la primera verbena que Dios envía", y yo no fui a la verbena. Dos años consecutivos sin vivirla y sin "beberla". El año "pasao" no fui porque se hallaban en huelga los feriantes. ¡"Mía" qué ricos! Y este año, por la guerra. ¡La guerra! ¡Señor, qué miedo! No me cabe en la cabeza el que haya ametralladoras en "Casa Juan" y en la "Huerta". ¡Guerra en el Parque el Oeste? ¡Morteros en la "Pradera"? ¡Cañones del quince y medio en el "Lago" y en la "Cuesta"? ¡De la Casa Campo, lilas "rebozán" con bayonetas? ¡Se concibe un parapeto en la "cae" la Arganzuela? Pero ¿y rusos y eslovacos leñ la "Fuente de la Teja"? ¡Señor! ¡Es que estoy soñando, o he "perdido" la "chaveta"?

"Mía" que si resucitaran Felipe y la Mari-Pepa y "tiraran" "pa" la Ermita en que al Santo se venera, y en vez de hallar la alegría que "rezumaba" la fiesta, se encontrarán anegada en lágrimas la cabeza de Goya, porque a su "lao", en vez de las gallinejas del "Tobogán", los "columpios" y del "tío" de las hortensias, hay trincheras de cemento, "camufladas", o cubiertas, nidos de ametralladoras, y... "la oca" en camiseta.

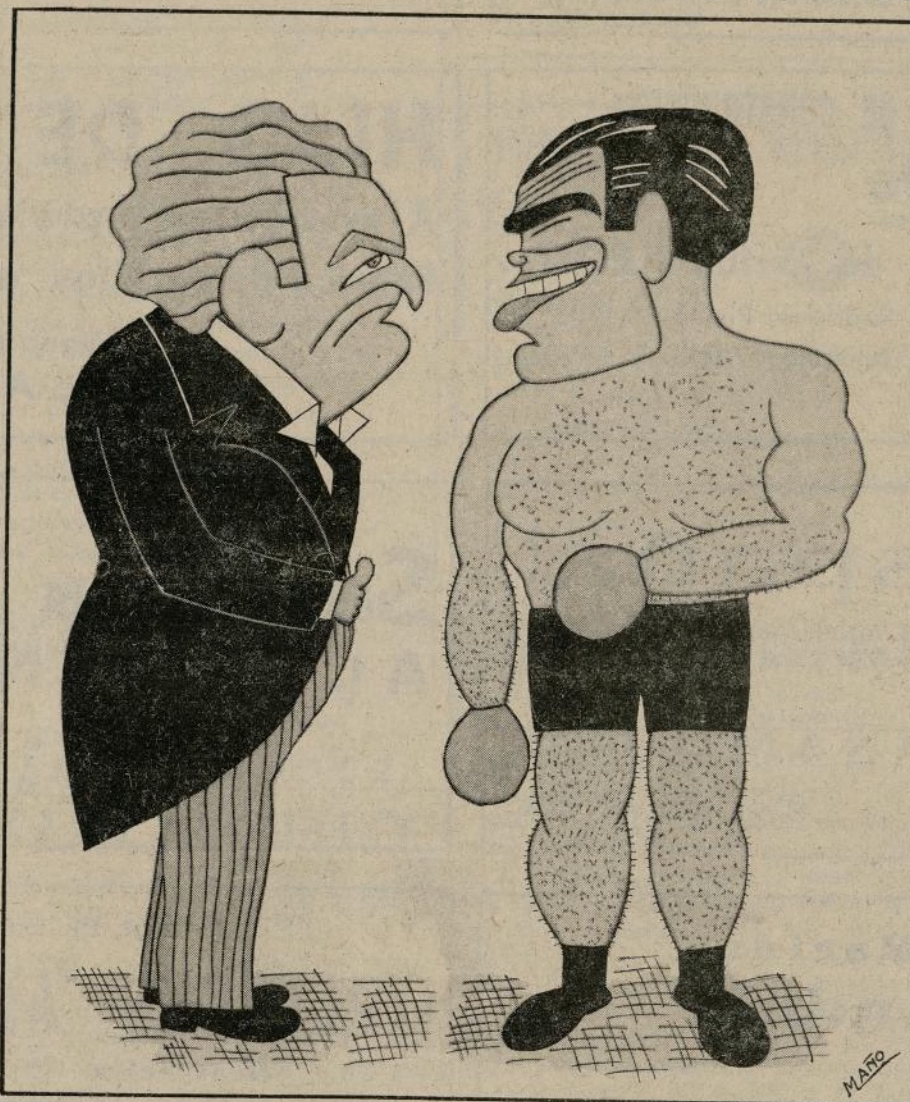
Anoche, ¿qué habrá pasado? Se habrá "celebrao" la fiesta? Verbena de fango y lágrimas. Verbena de llanto y penas. Verbena en silencio; a oscuras, sin más luz que las estrellas, y en lugar de los manubrios —arma al brazo y ojo alerta—, patrullas de milicianos custodian la carretera. ¡Ay!, Madrid, Madrid del alma, pensando en ti. ¿Quién no piensa en aquellas chavalotas, en su pafiolón envueltas. ¿Qué será de los "manillas" con figuras marfileñas? De seguro que los chinos lloran como Magdalenas, y en poder de los Veguillas se ven, ¡ay!, por papeleta.

Te parecerá mentira, Madrid, verte sin verbenas; pero no te me amilanes, sacúdete la melena, que ya falta muy poquito para que otra vez tú seas Villa del Oso y Madroño —aristócrata y chispera—, cerebro y brazo de España, aunque unos pocos no quieran y te motejen de rojo doce o catorce babiecas. De lo que has "pecao", Madrid, fué de "ser un primavera" dejándote gobernar por un hato "e" sinvergüenzas que sólo querían medrar a costa de España entera. Pero ya estás avisado, Madrid, por triste experiencia; y cuando vuelvas a ser otra vez ciudad señora de España, no seas "lila", y al que piense en otras tierras,

pase que tú le cobijes, le ayudes y aun le protejas, pero vigílale, ¡pichil!, y ¡cántale las cuarenta! Te lo dice un madrileño que va para Villa Vieja y que no "tié" otra ilusión que tomarse en la Verbena de la Paloma un churrito y dormir la paz eterna, cuando el Señor lo disponga, en sepultura "ad perpetuum", ocupada hoy por dos santas: mi madre y mi compañera.

Adiós, Santo del Niño, y la vara de Azucenas: Santo Antonio, no estés triste, que si ayer no hubo verbena, ya verás la que te hacemos en cuanto acabe la guerra. Hamete Pérez Benamejí. (Regular de Cabestreros)

## DIÁLOGOS IMPOSIBLES



### UZCUDUN Y ROSENBERG

—Yo soy Paulino Uzcudun. Y usted, ¿quién es?  
—Rosenberg.  
—No tengo ni idea.  
—Representante de la U. R. S. S. Habrá usted oído hablar de la U. R. S. S.  
—¿Con qué se come eso?  
—La U. R. S. S. quiere decir Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.  
—Oiga, oiga. A mí no me miente nada de socialistas, porque me huele muy mal. Supongo que no tendrá nada que ver con esos bandidos.  
—Hombre, le diré a usted...  
—¿Qué me dirá usted?  
—Tener que ver... lo que se dice tener que ver... No sé si alcanzaré a explicarme, porque no entiendo bien el castellano.  
—No lo parece. Pero, en fin, por eso no se apure. Yo he peleado con boxeadores de todos los países y no me ha hecho falta conocer su idioma para entenderme con ellos.  
—A puñetazos.  
—Que es una manera de entenderse como otra cualquiera.  
—Sí, pero ya comprenderá que a mí no me interesa dialogar en "ese tono".  
—Verdaderamente, no tiene usted ni media bofetada.  
—¿Qué gracioso!  
—Nada de gracioso. Lo digo completamente en serio.  
—Usted perdona.  
—¡Uy! (Este tío ya está achantado antes de hablar.) ¿Y qué decía usted antes de "soviéticos"?  
—Hablemos de otra cosa, si le parece.  
—No, no. Yo necesito saber qué relación hay entre usted, con esa cara de judío que no lo puede disimular, y los socialistas.

—¿Si no vale la pena!  
—Pero que me lo explica ahora mismo o le rompo las narices.  
—Pues... es el caso que a mí Rusia me mandó a Madrid para que alquilara unas habitaciones en un hotel céntrico, porque con esas cosas de la revolución, y qué sé yo y qué sé cuántos, los huéspedes se marchaban y mi país quería proteger la industria hotelera.  
—¿Su país? Entonces, ¿usted es ruso?  
—¿Yo? ¡Qué va! ¡Cualquiera sabe de dónde soy yo!  
—Hombre, lo sabrá su padre.  
—Cualquiera sabe...  
—¿Qué?  
—No. Que ni mi padre lo sabría, porque cuando yo nací, mi familia viajaba mucho, y no pueden acordarse, por más que se empeñan, de dónde vine al mundo.  
—Pues sí que tiene una familia desmemoriada y movidita.  
—Ya comprenderá usted que uno no puede elegir la familia. Se la dan hecha.  
—Bien. Pero me parece que estamos perdiendo el tiempo.  
—No le entiendo.  
—Yo sí me entiendo. Quiero decir que a mí no me la da usted. Y que le he conocido.  
—¿Dónde?  
—En la cara dura que tiene. Pero no tan dura como para que no se la deshaga de un directo a la mandíbula.  
—¡Socorro! ¡Guardias!  
—No chille tanto, rata sarnosa.  
—¡A mí la G. P. U.!  
—Aquí no vale ni la G. P. U., ni la U. H. P., ni todas las letras del alfabeto. Póngase en guardia, que le voy a atizar... (¡Zas! ¡Plum!...) Anda, perd si resulta que este tío era de gelatina...

**TALLER DE REPARACIONES DE AUTOMOVILES**  
**Ernesto Sánchez Fernández**  
(Antiguo mecánico del Garage PRICO)  
Estación de servicio autorizada  
CHEVROLET, G. M. C., BUICK, OPEL, BEDFORD  
Rector Esparabé, 55  
Teléfono, 1.652  
SALAMANCA  
(Publicidad «Uife»)

**CARROCERIAS**  
**HERMEIDA**  
**PINTURA DUCO**  
Paseo Dr. Torres Villarroel  
Teléfono, 1760  
SALAMANCA  
(Publicidad «Uife»)

**Sastrería**  
**Diego**  
Plaza Mayor núm. 35  
SALAMANCA  
(Publicidad «Uife»)

**Sastrería**  
**Torres**  
Corrillo, 32  
Tel. 2.045  
SALAMANCA  
(Publicidad «Uife»)

**Bazar Colón**  
La mejor casa y más económica  
en confecciones para  
CABALLERO y NIÑO  
Plaza de la Libertad, 11  
SALAMANCA  
(Publicidad «Uife»)

**El Buen Gusto**  
Confitería y Pastelería  
**VALENTIN MONTES**  
Elaboración esmerada  
Doctor Riesco, n.º 98  
SALAMANCA  
(Publicidad «Uife»)

**J. Sánchez**  
**Sastre**  
Altas novedades  
Zamora, número 18  
(Frente a Teléfonos)  
**Salamanca**  
(Publicidad «Uife»)



## SANTIAGO LORENZO "EL GALLO"

CONSTRUCCIONES METÁLICAS

CONSTRUCCION DE TODA CLASE DE TRABAJOS ARTÍSTICOS  
Y MODERNOS DE CERRAJERÍA • SOLDADURA ELÉCTRICA  
SOLDADURA AUTOGENA GARANTIZADA • TRABAJOS DE  
CARPINTERÍA METÁLICA • MECÁNICA EN GENERAL

Proyectos y presupuestos gratis

Quevedo, n.º 15 (Edificio propiedad) Teléfono, 18-59

**SALAMANCA**

(Publicidad "Uife")

## TALLER DE CARPINTERIA MECANICA

### Hijo de Segismundo Andrés

Maestro de Obras

Velázquez núm. 4 - Teléfono núm. 1581 - Salamanca

(Publicidad "Uife")

## RODRIGUEZ



SASTRE

García Barrado, número 30

Teléfono, núm. 21-47

**SALAMANCA**

(Publicidad "Uife")

ALMACEN DE MADERAS Y MATERIALES DE CONSTRUCCION

## Viuda de BUENAVENTURA PEIX

SIERRA MECANICA

Rodríguez Pinilla, 10 - Teléfono 1206 - SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

## CARBONES Y MATERIALES DE CONSTRUCCION Minas de Antracita

Campo Tremor de Arriba (LEON)

Benito Peix

Rodríguez Pinilla, 10 y 12

Teléfono, 19-04

**SALAMANCA**

(Publicidad "Uife")

## HIJO DE LLORENTE

Almacén de pieles de todas clases

Fábrica de curtidos • Almacén de ferretería

Teléfono número 1.024

**SALAMANCA**

(Publicidad "Uife")

## ¡Viva España!

Bicicletas, accesorios, reparaciones, instalaciones de riegos  
MAQUINARIA - ARADOS - MOLINOS

GERARDO MIÑAMBRES

Calle de Zamora, 50  
Teléfono, 10-60

**SALAMANCA**

(Publicidad "Uife")

## Sastrería FIDEL ALTAS NOVEDADES

Rua, 7 • Teléfono, 1.641

**SALAMANCA**

(Publicidad "Uife")

## Fábrica de Harinas Santa Cándida

MANUEL OLIVERA SANCHEZ

FUENTE DE SAN ESTEBAN (Salamanca)

(Publicidad "Uife")

¡VIVA EL EJERCITO ESPAÑOL!

## TALLERES AUTO-ELECTRICOS

Reparación y carga de baterías  
Bobinado de dinamos y motores en general

Avenida de Mirat, n.º 24  
Teléfono n.º 2.04

**Salamanca**

(Publicidad "Uife")

## GRAN SALCHICHERIA PACO IGLESIAS

Frente al Mercado de Abastos, esquina a San Julián

La casa de los embutidos selectos  
La que más barato vende  
Especialidad en jamones del país  
Compre una vez en esta casa y se-  
rá nuestro imprescindible cliente

**SALAMANCA**

(Publicidad "Uife")

## Manuel Santos Pedraz ULTRAMARINOS

Depositorio de la levadura HERCULES

Pida en esta casa el mejor  
VINO LITURGICO

Dr. Riesgo núm. 52  
Teléfono n.º 1.522

**SALAMANCA**

(Publicidad "Uife")

## Pomada CEREIO Fricción CEREIO

Cura úlceras, eczemas, herpes,  
granulaciones, quemaduras, he-  
morroides, grietas de los pechos  
y sabañones ulcerados.

Cura reumatismo, lumbago, ciá-  
tica, contusiones, torceduras y  
toda clase de dolores. Venta  
en todas las farmacias.

Depósito: Farmacia y Laboratorio de M. RECIO

Doctor Riesco, 69. - SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

## HOTEL Y RESTAURANT

## PASAGE

Teléfonos, 20-03 y 20-04

**SALAMANCA**

TODO CONFORT

(Publicidad "Uife")

## Baltasar Moretón Martín

ALMACEN DE COLONIALES Y ULTRAMARINOS

Casa especializada en conservas de pescados frescos  
y escabeches - Lenteja y garbanzo fino de Castilla

TRIPA SECA PARA EMBUTIDOS

Avenida de Canals, 59

**SALAMANCA**

Teléfonos, 18-51 y 11-44

(Publicidad "Uife")



# Banco del Oeste de España

CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO..... 10.000.000 DE PESETAS  
RESERVAS ..... 1.500.000 ID.

Casa Central: Salamanca, calle de Zamora, 2  
EDIFICIO DE SU PROPIEDAD

## SUCURSALES Y AGENCIAS

Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino, Arroyo del Puerco, Avila, Béjar, Burguillos del Cerro, Candeleda, Cañaveral, Ciudad Rodrigo, Coria, Hervás, Jaraiz de la Vega, Lumbrales, Miajadas, Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, San Vicente de Alcántara, Villafranca de los Barros, Vitigudino y Zafra.

## OPERACIONES QUE REALIZA

Cuentas corrientes a la vista y a plazo. Caja de ahorros en libras ordinarias de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas. Imposiciones a plazo fijo, abonando a todas ellas intereses a los tipos máximos autorizados por el Consejo Superior Bancario. Compra-venta y custodia de toda clase de valores. Descuento y cobro de cupones y títulos amortizados. Canje y conversión de títulos. Suscripciones a empréstitos. Descuento y negociación de letras documentarias y simples. Préstamos y créditos con garantía personal y de valores. Giros, órdenes telegráficas y cartas de crédito sobre España y el extranjero. Aceptaciones y domiciliaciones. Compra y venta de billetes y monedas extranjeros, y, en general, toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio. Se facilitan HUCHAS para el ahorro a domicilio.

CAJAS DE ALQUILER  
Departamentos individuales desde 50 pesetas al año.

(Publicidad "Uffe")

El mejor  
**CAFE**  
expres y corriente  
se compra en ULTRAMARINOS  
**Pedro Macías**  
Avenida de Miral, 3 - Tel. 1.962  
SALAMANCA

(Publicidad "Uffe")

Fábrica y almacén de  
**MUEBLES**  
**Hijo de Lorenzo Iglesias**  
Despacho y almacén: Juan del Rey, 5  
Talleres: Tahonas Viejas, 6  
SALAMANCA

(Publicidad "Uffe")

**BENITO DIEGO BELLIDO**  
Compra-venta de  
**PIELES**  
**Y LANAS**  
de todas clases  
Avenida de Rodríguez Sampedro, 13  
Teléfonos 1.068 y 1.116  
SALAMANCA

(Publicidad "Uffe")

Lea Vd. la obra de  
**RAMOS GARCIA**  
**¿A dónde va España?**  
Libro de máximo sabor españolista  
(Publicidad Hernández)

**CERVEZAS LA CRUZ BLANCA S. A.**  
Todo buen patriota, debe pedir siempre esta marca de cerveza  
**CERVEZA LA CRUZ BLANCA S. A.**  
(Fábrica de SALAMANCA)  
**¡VIVA ESPAÑA!**  
(Publicidad "Uffe")

**CAFE-CERVECERIA**  
**ME RE**  
Moderna instalación  
Avenida Federico Anaya, 6 - Tel. 2.240  
SALAMANCA  
(Publicidad "Uffe")

**"LA PERLA"**  
de M. GARCIA  
MERCERIA Completo surtido  
PAQUETERIA en artículos  
CAMISERIA para labores  
GARCIA BARRADO (antes Rua), 11  
SALAMANCA  
(Publicidad "Uffe")

**LA MUNDIAL**  
INDUSTRIAS REUNIDAS  
Drogas - Gomas - Amiantos  
H. GONZALEZ PINEDO  
Regalado, 6 - Teléfono, 17-01  
VALLADOLID  
(Publicidad Hernández)

## Terrible folletón de LA AMETRALLADORA SEÑORES, CÓMO ESTABA AQUELLO! Diez meses con los rojos; que a mí, palabra, me parecieron diez siglos (MEMORIAS DE «EL EVADIDO NÚMERO TAL»)

entierros de lujo, que iba cargado de mar-

xistas con los puños en alto y gritando:

—¡U. H. P.! ¡U. H. P.!

A mí eso de H. P. me recordaba siem-

pre la Física del Bachillerato. Un U-r. =

(igual) un caballo de vapor. Pero enton-

ces, la verdad, no me dió muy buena

espina.

Al llegar a la Red de San Luis (que

supongo que hoy será Red del camarada

Luis o Red de Luis, a secas) vi un grupo

de tíos muy mal encarados, con meno

azul y con fusiles.

—Oiga—pregunté a un guardia—. ¿es

que pasa algo?

Pero mi pregunta no tuvo respuesta.

Porque no había ningún guardia.

Entonces vi que por la Gran Vía corría

la gente y que sonaban unos estampidos

arros.

—¡Qué barbaridad!—pensé—. ¡Cuán-

tos neumáticos estallan hoy!

—¡Sí, sí, neumáticos!... Ya la perspicacia

del lector habrá adivinado de lo que

se trataba. Era que los tenderos echaban

a todo meter los cierres metálicos de sus

establecimientos. ¿Qué se habían creído

ustedes? ¿Que eran tiros? No. Los tiros

vinieron luego. Pero ¡de qué manera! Dis-

paraban desde los tejados, desde las puer-

tas, desde las esquinas de las bocacalles,

desde los "autos" que pasaban, y yo creo

que había desde las bocas de las alcanta-

rias. Era un verdadero derroche de

pólvora y de balas. Porque tiraban a dar.

Entonces pensé que iba a pasar algo en

Madrid. Por eso afirmaba al comienzo que

la Revolución no me cogió de sorpresa.

En vista de cómo se ponía la cosa, abrí

la puerta del ascensor del "metro" de

Gran Vía y me metí dentro. Pero... ¡ho-

rror!, como estaba algo nerviosillo, no me

había dado cuenta de una cosa: QUE NO

EXISTIA ASCENSOR y que, agarrado con

manos convulsas a la cancela, ME HA-

LLABA SUSPENDIDO SOBRE EL VACIO.

Fuera, en la calle, seguían estallando

los estampidos de las descargas.

**LOS REFUGIADOS EN EL "METRO"**

Agarrado con las dos manos a la ver-

ja del ascensor de la estación del "me-

tro" de la Red de San Luis, donde me

había refugiado para huir de la ensalada

de tiros que se organizó en la Gran Vía,

me entregué por el instante a dolorosas

meditaciones.

Realmente había cometido una gran

imprudencia al meterme allí dentro sin

parar mientes en que el ascensor estaba

abajo y que, por lo tanto, mi postura iba

a ser tan incómoda como peligrosa. Pero

¡cualquiera se ponía a pensar en aquellos

momentos en un detalle así!

—Puedo hacer dos cosas—pensé—. O

soltarme, o pedir socorro.

Pero las deseché en el acto.

—¿Por qué?—dirán ustedes, con lógica

curiosidad.

Muy sencillo: si me soltaba, caería des-

de una altura considerable sobre el techo

del ascensor, allí, en el fondo. Si pedía

socorro, no acudiría nadie en mi auxilio,

porque no era aquel momento para aten-

der a un caballero atontado que buscó un

refugio tan inverosímil.

De forma que seguí así, metiendo ade-

más las puntas de los zapatos entre los

barrotes, para tener mayores puntos de

sustentación.

Parecía un recluso de esos que salen en

las películas de presidio americano. Me

daba cierto aire a las fieras enjauladas.

Y, a todo esto, se habían ido aglome-

rando en las escaleras del "metro" las

gentes que, como yo, huían de la quema.

(Para justificar lo de la quema conviene

decir que empezaban a ser incendiados

diversos edificios, iglesias y conventos,

derecho a automóvil. Mira, haz lo que yo

Era un numerito del salvaje programa de

los rojos que no podía faltar.)

Entre las gentes refugiadas en las es-

caleras del "metro" había de todo: chicos

de las tiendas, a quienes el estallido re-

volucionario les había pillado a la hora del

reparto, y estaban allí, con las cestas de

comestibles a la cabeza, que les iban qui-

tando (los comestibles, ¿eh?, no la cabe-

za) los que estaban en peldaños inmedia-

tamente superiores; señoras con el som-

brero torcido y un zapato de menos, sal-

tando de escalón en escalón a la patita

coja; empleados que, de vez en cuando,

consultaban el reloj, pensando que iban a

llegar tarde a la oficina (no eran funcio-

narios del Estado; bastaba con ese deta-

lle); paseantes mañaneros, limpiabotas,

mozos de cuerda y gente del pueblo. Un

bonito coro de zarzuela.

Había también una orquesta de ciegos,

que comentaban en alta voz los sucesos:

—¿Habéis visto a aquel de la esquina

cómo tiraba?

—Sí, hombre, y también nos hemos da-

do cuenta del coche ese que pasó con unos

milicianos que llevaban una ametralladora.

¡Caramba con los ciegos! Pues no te-

nían vista ni nada.

**¡TODO EL MUNDO CON AUTO!**

Un empleado del "metro" se acercaba

con ánimo de poner en marcha el ascen-

sor. Le hice señas para que me abriera la

puerta a la que estaba agarrado.

El hombre, compadecido, atendió mi

ruego, y con muchos apuros, pero con

bastante felicidad, volví a pisar las tiro-

teadas calles.

No digo que respiré tranquilo, porque

eso ya no lo iba a hacer en diez meses.

Pasaban coches y más coches ocupados

por milicianos. Les había entrado la fie-

bre de la requisita. En uno de los automó-

viles vi a un conocido, que me llamó a

gritos:

—Eh, tú, ¿por qué vas a pie?

—Porque es mi medio corriente de lo-

comoción.

—¿Pero no sabes que la Revolución ha

triunfado?

—Ah, ¿sí?

—Claro, hombre. Ahora todos tenemos

derecho a automóvil. Mira, haz lo que yo

acabo de hacer: llegas a un garage, eli-

ges el mejor coche y le das al encargado

un papel donde ponga: "Vale por un au-

to." Lo firmas y te lo llevas.

—Pero ¿y si no me lo quieren dar?

—Entonces, con un fusil como éste, que

te darán unas camionetas que los van re-

partiendo, le pegas un tiro al dueño del

garage, porque es un "fascioso".

—Bueno, bueno; gracias por el consejo.

—Ah, de la gasolina no te preocupes.

Se obtiene del mismo modo. Y si no te la

quieren dar..., ya sabes; ¡Pun, pun! Por

"fascista".

—Sí, sí; entendido.

—Salud, camarada.

El incautador de coches se alejó de mí,

levantando el puño en primer tiempo de

desperezo.

Pero yo no sentí la tentación de ir en

automóvil y me encaminé hacia la oficina

donde iba a presenciar también un curio-

so espectáculo.

**EN LA OFICINA REVUELTA.—EL**

**DOCUMENTO**

Al llegar al portal de la Casa comer-

cial donde prestaba mis servicios, me ex-

trañó no hallar en su sitio al botones que

ponía en marcha el ascensor. El portero,

en cambio, estaba allí. Era un animal de

costumbres sedentarias, que nunca aban-

donaba su puesto, siempre sentado, con un

periódico a medio leer en la mano y una

colilla a medio fumar pegada al labio.

—¿Dónde está Leocadio?—pregunté al

portero.

—¿Qué Leocadio?

—El botones.

—¡Ah! El "camarada" Leocadio está

con el Consejo de Administración.

Me precipité escaleras arriba, y cuando

entré en el local de la oficina me salió al

paso un grupo de compañeros.

—Hay grandes novedades—me dijeron.

—Se está constituyendo el nuevo Con-

sejo.

—Y un Comité depurador.

—Tú lo vas a pasar mal.

—¿Por qué?

—Por lo que hacías durante la ma-

ñana.

—¿Qué hacías?

—Leer el "A B C".

(Continuará)



# Correo de los Frentes

## AVISO MUY IMPORTANTE

No se devuelven ni conservan los originales, ni se sostiene correspondencia, acerca de los mismos.

La Dirección.

MIGUEL CALIXTO. — Frente del Jarama.

Se publicará su "Visita a Toledo", del "Diario de un guerrero".

VIRGILIO MARTINEZ. — Somosierra.

Apreciable cabo Virgilio: No doy integro tu romance "Mi divisa", por ser excesivamente largo. Y te aseguro que "a ratos" está muy bien; por ejemplo:

"Hermana, borda mis flechas,  
pon el yugo en la camisa,  
fija ese emblema de Imperio,  
simbolismo de Justicia.  
Pon cuidado en el trabajo,  
cruza las flechas, sencilla,  
puesto que sencillez es  
el programa falangista.  
Y cuando bordando estés  
las cinco flechas benditas,  
ten cuidado, que reflejas  
una idea imperialista."

Ese "cachito de pedazo de trozo" de romance, está tan bien, que no parece hermano de:

"Porque ese yugo es carfio  
que va enlazando las almas  
y porque las flechas son  
Historia, Verdad, Razón,  
Paz, Virtud, Trabajo, Calma,  
y porque juntas las dos  
gritan con santa emoción:  
¡Viva Franco! ¡Viva España!"

¿Verdad, amigo Virgilio, que no parecen de la misma mano unos y otros versos. Otra cosa quiero decirte, porque creo que tienes condiciones: a saber: ensalzas a Isabel la Católica, a Jimena, a Agustina de Aragón, y en el verso siguiente piropeas con el mismo entusiasmo a las jóvenes que "se desviven" haciendo pantalones y bufandas.

No está en mi ánimo censurarte porque aplaudas a las mocitas que se dejan sus bellos ojos zurciendo calcetines o haciendo ganchillo, mientras piensan en los soldaditos que a las órdenes del Generalísimo están salvando a España. No, son muy dignas de que las cantes en sonoros alejandrinos, pero... ¿no crees que hay que tener en cuenta?... Tú ya me comprendes, ¿verdad?

Y aquí hago punto, amigo Martínez. Envía otros trabajos más cortitos y los verás colocados en sitio de honor en nuestra reformada AMETRALLADORA.

ENRIQUE VAQUE, sargento de la Bandera de Regulares núm. 2.

Se publicará tu graciosa "Carta a la novia". Si cuidas los versos, harás trabajos más que estimables.

FERMIN GONZALEZ NINO. — Plasencia.

Querido y "pobre voluntario combatiente": Me dices que llevas ocho meses en diversos parapetos; que estás herido por segunda vez y que una de las heridas está situada en la mano, lo que te impide escribir.

Ya veo que los versos que me envías (bien medidos, ochenta y cinco centímetros de poesía) los ha "manuscrito" una buena y cariñosa enfermera, que por cierto escribe muy bien.

Añades que, si no te publicamos el "Himno a España", lo guardemos para cuando vengas por aquí. Eso es imposible, querido Fermín. Aquí no guardamos los originales; ya comprenderás la razón.

Claro es que tu caso es único; pero ni así. Yo procuraré publicar parte de tu "Himno"; íntegro es imposible. ¿Por qué hacéis tan largas vuestras composiciones? Mándame, si quieres, otros trabajos; pero, por Dios, más cortitos, y cuenta con ver en LA AMETRALLADORA lo menos ¡medio metro de poesías!

MIGUEL NOAIN. — Casa Góquez.

Valiente Miguel Noain: ¿Eres pariente del torero? Te lo pregunto porque el "matador" es un defensor de la causa nacional, y tú, como él, también defiendes la España del Generalísimo. Ya sé que tu parentesco no tiene relación alguna con los versos que me has enviado y de los que voy a dar "unos cuantos". Ahora, que si en vez de enviarlos a LA AMETRALLADORA, se te ocurre mandárselos al Niño de Marchena, los incorpora a su repertorio. Fíjate:

"Era una aislada calleja,  
era una florida reja..."

Después dices que ante esa reja pelaban la pava un oficial y una mocita; que el oficial marchó y que la mocita esperaba "apollada" en la reja la vuelta del oficial, que tardaba, tardaba... Y terminas diciendo:

"Hasta que un día el amante  
de la guerra regresó.  
Y, no obstante,  
a la reja no "bolvió".

¡Malos que somos los hombres! Envíame otra poesía, pero insisto en que esta canción tuya está pidiendo a gritos música de colombianas, interpretada por Borrull y Angelillo.

RODOLFO DE MENESES. — Frente de Don Benito.

En el número próximo te publicaremos "El Caudillo", que no es un soneto, como tú dices, pero que no está mal.

J. MADRUGA, sargento de Regulares. Casa de Campo.

Siento en el alma no poder insertar la composición que me ha enviado. Sin duda, la escribiste un poco a la ligera. Haga otra poesía más pensada y procuraremos complacerle.

ANTONIO MORALES. — Grifón.  
Yas tenido muy felices! (Ya sabes que todos los Santos tienen octava, y San Antonio tiene... más adoradores que arenas al mar de tu bendita tierra.) ¡Y ole! ¡Viva Cádiz!

¿Conque he "armao" un barullo de alivio de luto? Dí a tu novia, Antónito, que lo por mí insinuado era pura y chirigotesca conversación de "Puerta de Tierra", ¿comprendes? En cuanto a la invitación de asistir a tu casorio en la tierra más chirriquitita y más bonita del mundo, cuenta conmigo. Saludar a un amigo y ver Cádiz son dos placeres que no me los quita a mí ni Maja, ¡palabra! Al mismo tiempo que tu carta ha llegado a mis manos un artículo tuyo en elogio de "El Alcázar de Toledo". Está muy bien y se publicará. Sigue colaborando y envíame lo que escribas. No te equivoques y me mandes a mí la carta de tu novia, porque la publico.

Adiós, Antónito Mora. Hazlo pronto, porque, como me dices en la tuya, "se nos van a deshacer los rojos antes de la melonera". Amén, que quiere decir así sea.

JUAN RECIO. — Navalagamella.

Amigo Juanito: Muchas gracias por los piropeos que dedicas a LA AMETRALLADORA; en cuanto al favor que de nosotros solicitas, lamento decirte que no podemos complacerte. Nos pides una "mánica de retratal", y da la casualidad de que aquí no hay ahora ninguna. En cuanto vengan de Nueva York y nos regalen un par de docenas, una será para ti.

Adiós, Juan Recio; no dudes de mi buen deseo, pero repito que "mánicas" no tenemos.

# Colaboración del Soldado



BELISARIO LORENZO. — Santa Quiteria.

No tengas pena, Belisario; escribe, canta y sacúdeles a los rojillos. Tu "Tristeza" se publicará (Dios mediante) en el próximo número; pero que no te vuelva a ver yo triste, ¿me entiendes? Porque como te "corroa" la morriña, no te vuelvo a publicar nada. A reír, a triunfar y a preparar muchos vitores al Generalísimo. Adiós, Belisario.

Al grito de "¡Arriba España!"

lucha siempre el falangista,  
con su vista en lejanía,  
siempre alegre y optimista.

En su frente, la victoria;  
en su rostro, la alegría,  
y siempre sigue adelante,  
aunque le cueste la vida.

Por las noches, cuando hay luna,  
nos ponemos a cantar,  
rasgueando nuestra guitarra  
a los tragos del coñac.

Con un altavoz nos llaman,  
y si no le hacemos caso,  
se "calientan" y nos tiran  
cuatro o cinco morteros.

La Falange tiniebla  
nunca dará un paso atrás,  
sigue siempre victoriosa  
y con ansias de luchar.

Carlos Estévez Hernández.  
Casa de Campo.

General Mola. ¡Presente!,  
grito de corazón

lanza a diario en el frente,  
a tu gloria y a tu honor.

General Mola. ¡Presente!

Gloria de nuestra nación  
este guerrero eminente,  
vive en nuestro corazón.

General Mola. ¡Presente!

En el deber más sagrado  
que la Patria nos impone,  
diste la vida abnegado.

General Mola. ¡Presente!

Para continuar tu obra arriesgada,  
vivirás en nuestro corazón eternamente  
al grito de "¡Viva Franco! ¡Arriba España!"

Julio Lobo.  
Santibáñez de Vidriales (Zamora).

—¿Quién ha deshonrado a España?

—Azaña...

—¿Quién la trajo el trance amargo?

—Largo...

—¿Quién la pone en un aprieto?

—Prieto...

No olvidemos al "terceto"

que a esta tierra en sangre baña

y lancémoslo de España...

¡Son Azaña, Largo y Prieto!

—¿Quién vence al marxismo, a fe?

—El Requeté...

—¿Quién es de rojos alfanje?

—La Falange...

—¿Quién los hiende, rompe y copa?

—La Tropa...

Ya le preparan la hoya

que ha de llevar al cadalso

el marxismo hediondo y falso,

Requeté, Falange y Tropa...

—¿Quién vence en esta campaña?

—¡España!

—¿Quién pone el tiro en el blanco?

—¡Franco!

—¿Quién nos da la gloria en pos?

—¡Dios!

Gritemos a viva voz

y como clarín de guerra

en toda la hispana tierra:

—¡Viva España, Franco y Dios!

Diógenes.

Tetuán (Marruecos), 17-6-37.

Llegó un parlanchín a campo rojo,  
que Rusia lo envió muy bien pagado.  
Y estaba tan bien amaestrado  
en eso de mentir y decir cuentos,  
que todo lo que hablaba era muy cierto,  
aunque dijera

que un gato con tres patas no era cojo,  
ni que un toro y un león eran dos fieras.  
Tanto cuento pregonó, que lo "calaron",  
y los que siempre lo escuchaban, lo matoraron.

Así le ha de pasar al comunismo,  
que unos cuantos engañados lo defendían,  
y han de ser los matadores ellos mismos.  
Sargento Rafael Jiménez.

Las Rozas.

Todo español ha de amar a su Patria,  
a España, Una, Grande y Libre.

Todos tienen la obligación moral y material de defenderla de la canalla roja que quería hacer de España una colonia de Moscú. Lo que no se ama a su Patria no pondrá en defenderla todo su valer y su valor; su vida entera, en una palabra, si es preciso.

La palabra España significa para todos los españoles cuanto hay más grande y más noble en el mundo. España significa no una expresión geográfica, no un trozo de tierra, sino mucho más. Este nombre representa una historia que hay que seguir y una civilización que hay que conservar y mejorar.

El amor a la Patria se demuestra ponderando sus excelencias, ocultando ante los extraños sus defectos, haciendo el propósito y cumpliéndolo de laborar día tras día por su mejoramiento, huyendo de todo cuanto pueda disminuir su prestigio, resquebrajarla o desunir a sus habitantes, cumpliendo estrictamente y con gran celo los deberes generales del ciudadano y los que correspondan dentro de la comunidad española y su nuevo Estado; sacrificando por España todo cuanto tenemos, pues es de ella todo, incluso nuestra vida.

Hay que tener sentimiento del honor. Antes sucumbir que sufrir la vergüenza de que sea deshonrada por las hordas marxistas, ni por nadie, nuestra Patria, simbolizada en nuestra gloriosa bandera, la tradicional roja y gualda, pues ella nos recuerda en tierras lejanas nuestra querida Patria. Si en el corazón de cada español se alberga este sentimiento, poseerá la sublime virtud de la abnegación y patriotismo, pues el que no posea este sentimiento es un mal patriota y, por lo tanto, un mal español. Nuestra bandera nacional ha de estar tan alta como la más enhiesta, sostenida por el brazo invencible y vigoroso de nuestro Caudillo, el GENERALÍSIMO FRANCO, y su glorioso Ejército.

Y, por último, para que se cumplan las aspiraciones de los buenos españoles, gritemos: Un Estado: Nacional Sindicalista: un Caudillo: FRANCO, y una España: asombro del mundo.

Luis Rodríguez Arias.  
(Sargento de la Meha-la Jalliana de Gomara, núm. 4, herido en el frente de Asturias.)

Xauen (Marruecos Español), 18 de junio del Primer Año Triunfal.

En la defensa de Oviedo, "mariscos", hay que luchar, con mucha audacia y sin miedo, y a la Patria liberar...

Con soldados tan valientes, en Oviedo no entrarán esas canalleas huestes, porque allí se estrellarán.

Con tus hijos de Galicia, tus honrados castellanos, que combaten con pericia en los campos asturianos... Y en la provincia asturiana piden tus fieles vasallos que vengan muchos marxistas, vengan muchos milicianos, que aquí dejarán la piel, gracias a nuestros soldados.

Primitivo López.  
(Picdrifta de Babia.)



LOS LABORATORIOS FERNANDEZ Y CANIVELL, DE MALAGA  
PREPARADORES DEL **CEREGUMIL**

Envian un cordial saludo a los combatientes de  
LA NUEVA ESPAÑA

(Publicidad Almansa)

**Banco Pastor**

Central: LA CORUÑA

Sucursales en:  
Lugo - Pontevedra - Vigo - Orense  
Ferrol y en otros 32 pueblos de Galicia

Fundación, año 1776

LIBRERIA Y PAPELERIA

**"CERVANTES"**

**EVARISTO VIÑUELA**

DOCTOR RIESGO, 12 Y 14

**SALAMANCA**

(Publicidad «Uffe»)

**JOYERIA CORDÓN**

Artículos para regalo en plata y oro.

Relojería gran surtido. Filigrana del país

San Pablo, 1.

**SALAMANCA**

Telf., 1.016.

(Publicidad «Uffe»)

**A. y A. Sancho**

VINOS FINOS DE MESA

**Puerto Santa María**

(Publicidad Almansa)

**ALMACEN DE PIELES DE TODAS CLASES**

Fábrica de suela y badanas. Lanas de tenería

**Alvaro Herrera Vicente**

Hijo y Sucesor de Antonio Herrera Diego

Paseo Rector Esperabé. - Telégrafo y Teléfono: Antorrera

**SALAMANCA**

(Publicidad «Uffe»)

**GARVEY**

**JEREZ-COÑAC**

Casa fundada el año 1780

(Publicidad Almansa)

**PAULINO LORENZO (a) GALLO**

CERRAJERIA EN GENERAL

Especialidad en ventanales  
de carpintería mecánica

CONSULTE PRECIOS

CALDEREROS, 2

Teléfono, 1478

**SALAMANCA**

(Publicidad «Uffe»)

**Foto HORNA**

Rua, 39

**SALAMANCA**

3 CARNETS - 2 pesetas

Trabajos para aficionados

Labore per dilettanti

Wir arbeiten für fotoamateure

Trabalhos fotográficos para amadores

(Publicidad «Uffe»)

**Gay Muñoz**

**SALAMANCA**

GENEROS DE PUNTO Y CONFECCIONES

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

N.º 1 - Plaza Mayor, 29

» 2 - » » 38

» 3 - Plaza del Liceo, 44

» 4 - Paseo Canalejas, 29

» 5 - Santa Clara, 21

**ZAMORA**

**COHER**

La mejor sastrería  
de MILITAR y PAISANO  
ECONOMIA Y DISTINCION

Dr. Riesco, 35 - Teléfono, 22-58

**SALAMANCA**

(Publicidad «Uffe»)

Los mejores calzados.

Los más baratos



**El Cañón**

¡¡Zapatos a cañonazos!!

Pozo Amarillo, 10 y 12

**SALAMANCA**

Sucursales:

CACERES

SEGOVIA

ZAMORA



Precios rigurosamente fijos

La casa que hizo bajar el calzado

La que siempre da lo que ofrece

(Publicidad «Uffe»)

**BANCO  
HISPANO AMERICANO**

Capital autorizado . . 200.000.000 ptas.

Capital desembolsado. 100.000.000 ptas.

Reservas. . . . . 70.500.000 ptas.

(Publicidad «Uffe»)

**¿Carnes refrigeradas?**

Azafranal, n.º 1 - Teléfono, 1.804

**CARNICERIA - SALCHICHERIA  
SALAMANCA**

(Publicidad «Uffe»)

FABRICA  
DE JABONES

**"SAN AGUSTIN"**

**Salamanca**

Regato del Anís, 3  
Teléfono, 1.939

(Publicidad «Uffe»)

PAULINO FRAILE Y FRAILE





### NUESTRA GLORIOSA MARINA

Con su labor oscura y callada, conocida solamente de los Mandos, ha escrito la Marina de Guerra Española páginas maravillosas que, cuando se hagan públicas, causarán la admiración del mundo. Gran parte del triunfo de la Cruzada, a la Marina se le deberá. El mar es nuestro, como la tierra es nuestra.

**MARINOS ESPAÑOLES: ¡GRACIAS! ¡ARRIBA ESPAÑA!**

TALLERES OFFSET - SAN SEBASTIÁN